

**Representaciones Sociales de la minería en habitantes nativos del municipio de Buriticá
en el año 2015**

Aidé Natalia Flórez Silva

Duber Armando Présiga Tangarife

Trabajo presentado para optar al título de psicólogos

Asesora

Luz Dary Ríos Castañeda

Dra. En psicología social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Santa Fe de Antioquia

2016

A nuestras madres,
Aydeé Silva Morales
Libia Tangarife Tuberquia

AGRADECIMIENTO

Expresamos por medio de estas líneas nuestro más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que de una u otra manera, aportaron con su ayuda a esta investigación; en especial agradecemos a la Dra. Luz Dary Ríos Castañeda, asesora del trabajo, por su dedicación y orientación, por el acompañamiento y la motivación que nos brindó a lo largo de todo este tiempo, agradecemos sus palabras de aliento en momentos de adversidad.

Agradecemos también a los habitantes del municipio de Buriticá, en especial a los de la zona urbana y de las veredas La Palma y Los Asientos, por habernos recibido y por compartir sus saberes, a los cuales se les debe el mérito de esta investigación y representan además, un gran aporte a nuestro conocimiento y el de la psicología en general.

A la Universidad de Antioquia, a la facultad de Ciencias Sociales y Humanas y, en especial, al programa de psicología y sus docentes; gracias a ellos(as) adquirimos los conocimientos necesarios para hacer este proyecto posible.

Por último, un agradecimiento muy especial a nuestras familias y amigos, quienes han sido una base fundamental en todo este proceso, nos han dado su comprensión, ánimo y apoyo.

Contenido

1.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
2.	JUSTIFICACION.....	21
3.	OBJETIVOS	23
3.1.	General	23
3.2.	Específicos	23
4.	MARCO TEÓRICO.....	25
4.1.	Representaciones sociales (RS).....	25
4.1.1.	Influencias teóricas.....	29
4.1.2.	Funciones de las Representaciones Sociales.....	31
4.1.3.	Construcción de las representaciones sociales	34
4.1.4.	Condiciones de emergencia	37
4.1.5.	Las principales escuelas según Araya (2002)	39
4.1.6.	Dimensiones	39
4.1.7.	Conceptos afines	41
4.2.	Psicología ambiental	45
4.2.1.	Origen y objetivos	45
4.2.2.	La psicología ambiental	46
4.2.3.	Factores que determinan las conductas ambientales.....	52
4.2.4.	Principales líneas de investigación	54
4.2.5.	Principales modelos utilizados en el estudio del comportamiento ambiental.....	56
4.3.	La identidad y el medio ambiente	57
4.3.1.	Identidad y memoria en el espacio construido.....	58
4.3.2.	Identidad del sujeto y su relación con el medio ambiente construido.....	60
5.	METODOLOGÍA.....	64
5.1.	Tipo de estudio	64
5.2.	Nivel de investigación.....	64

5.4. Población y muestra	66
5.4.1 Criterios de Inclusión:.....	66
5.4.2 Criterios de exclusión:	67
5.4.3 Muestra	67
5.5. Técnicas e instrumentos	68
5.5.1 Entrevista	69
5.5.2 Observación Participante	70
5.5.3 Análisis de contenido	71
6. ANALISIS	74
6.1 Actitudes hacia la minería	74
6.1.1 Actitud positiva	74
6.1.2 Actitud negativa	76
6.1.3 Desacuerdo con el manejo de la minería.....	80
6.1.4 Entorno y actitud.....	82
6.1.5 Actitud y conducta	87
6.2 Información.....	91
6.2.1 Afectación ambiental	92
6.2.2 Afectación social.....	105
6.2.3 Otras formas de conocimiento.....	109
6.3 Psicología ambiental	111
6.3.1 La conducta influenciada por ambiente.....	111
6.3.2 El ambiente influenciado por la conducta	116
6.3.3 Factores que determinan las conductas ambientales.....	120
6.4 Apego al lugar	122
7. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	127
8. BIBLIOGRAFÍA	131
9. ANEXOS	134
10. ÍNDICE FOTOGRÁFICO	137

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MINERÍA EN HABITANTES NATIVOS DEL MUNICIPIO DE BURITICÁ EN EL AÑO 2015

RESUMEN

Desde hace varios años la minería es la base de la actividad económica del municipio de Buriticá; su auge ha creado una serie de cambios en la dinámica del lugar, lo que lleva a la gente a representar, de una forma u otra, este fenómeno. El interés principal de esta investigación es la descripción de la Representación Social de la minería en los habitantes nativos del municipio de Buriticá por medio del entendimiento de sus actitudes y de la información que tienen, así mismo, se describe la reciprocidad de los habitantes con su entorno, y el apego que tienen a su municipio.

Se plantea un estudio cualitativo de nivel exploratorio-descriptivo, el diseño es etnográfico, con herramientas tales como las entrevistas abiertas y la observación participante. En este sentido, la presente investigación es un aporte al conocimiento, pues sus resultados permiten un acercamiento y la descripción de la Representación Social de la minería en los habitantes de una comunidad en particular, sirviendo también, de base para la comprensión del fenómeno en otras poblaciones.

Palabras clave: Representación social, actitud, información, psicología ambiental, conducta, apego al lugar

ABSTRACT

In the last years *Mining has been the base of economic activity of the municipality of Buriticá; its boom has created a series of changes in the dynamics of place, leading the people to represent, in one way or another, this phenomenon. The aim of this research is the description of that Social Representation of mining in native inhabitants of the municipality of Buriticá through understanding their attitudes and the information they have, also it describes it explains the reciprocity of the inhabitants with their environment, and attachment they have for the municipality.*

It raises a qualitative study of exploratory-descriptive level, the design is ethnographic with tools such as interviews and participant observation. In this sense, this research is a contribution to knowledge, as their results allow an approach and description of the Social Representation of mining on the inhabitants of a particular community, also serving as a basis for understanding the phenomenon in other populations.

Keywords: Social Representation, attitude, information, environmental psychology, behavior, place attachment.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MINERÍA EN HABITANTES NATIVOS DEL MUNICIPIO DE BURITICÁ EN EL AÑO 2015

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La minería es una ocupación del ser humano, entendida como el conocimiento, las técnicas y actividades que hacen parte del hallazgo y la explotación de yacimientos minerales, comprendiendo las operaciones a cielo abierto, canteras, y el tratamiento y transformación bajo tierra o en superficie (Domínguez, Romero, & Torra, 2015).

Esta es, entonces, una actividad que se desarrolla en aquellos países del mundo que poseen recursos naturales. Se puede decir que la minería es tan antigua como la existencia misma del hombre; éste, en la búsqueda de satisfacer sus necesidades primarias, explora la tierra y se encuentra con recursos minerales, a los cuales poco a poco les ha dado el valor que hoy poseen (Osorio, 2011).

La extracción mineral puede darse a grande o pequeña escala, siendo la primera desarrollada exclusivamente por las multinacionales especializadas en la explotación minera (Osorio, 2011); por su parte, la segunda consiste en una actividad más informal, llevada a cabo

con poca tecnología y maquinaria, es además una estrategia de subsistencia utilizada principalmente en las áreas rurales (Domínguez et al., 2015).

Al ser una actividad económica, la minería, se supone, contribuye con el desarrollo de los individuos y comunidades, sin embargo, ésta causa un gran impacto en el ambiente y la sociedad. Por un lado, se plantea que los grandes proyectos mineros acaban ecosistemas, desvalorizan comercial, agropecuaria y turísticamente los territorios, contaminan las fuentes de agua, generan la evaporación de sustancias tóxicas; dividen y desplazan comunidades, aumentan los niveles de pobreza, miseria y violencia en los territorios, además alteran la vocación económica de las comunidades, entre otros (Grisales, 2011).

Por otro lado, la minería informal o ilegal, no sólo contamina con mercurio, sino que destruye bosques y suelos, lo que conlleva a ecosistemas sumamente frágiles y pone en riesgo la salud de las personas; no solo genera impacto ambiental, sino que también influye en la calidad de vida de las comunidades con aspectos como la salud y vivienda. Además, no repara en lo más mínimo el cuidado del ser humano y del medio ambiente (Osores, Rojas, & Manrique, 2012).

Sumado a lo anterior, la falta de confianza en la capacidad del estado para hacer cumplir de manera eficiente la normatividad es una noción difundida entre los miembros de las comunidades. La adquisición de tierras y los procesos de

reasentamiento también son complejos y especialmente conflictivos. En lugar de considerar a la minería como una oportunidad para el desarrollo de sus pueblos, muchas comunidades perciben que es una actividad contaminante y que tiene efectos adversos sobre la salud pública y la calidad de vida, sin beneficios económicos para dichas comunidades, puesto que la falta de capacidad local para la negociación, la gestión y la protección ha dejado a las comunidades expuestas y vulnerables (Mundial, 2005).

En este punto, cabe mencionar que, aunque las actividades mineras evidencian un fuerte impacto ambiental, provocan también marcas a nivel social, así, el Instituto Internacional para el Ambiente y el Desarrollo (IIED) (citando en Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010) afirma que los proyectos mineros a gran escala, aunque puede generalizarse a la minería en general, causan desplazamiento humano y reubicación; las comunidades pierden sus tierras o son obligadas a someterse a la contaminación, al permanecer cerca de la mina; el reasentamiento involuntario es devastador para las comunidades indígenas con fuerte arraigo cultural y espiritual a sus tierras.

La migración es otro impacto y es uno de los más significativos. El traslado de personas hacia los asentamientos mineros genera un aumento en la población y trae consigo presiones sobre las tierras y otros recursos, así como problemas de saneamiento y disposición de desechos (IIED, citado en Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010).

Al mismo tiempo, la actividad minera a gran escala provoca impactos en los medios de subsistencia. La degradación de suelos, agua y biodiversidad, los recursos forestales y otras fuentes de sostenimiento de la población local, consecuencia del poco control, parecen violar el derecho de las comunidades al control y uso de su tierra, al agua limpia y al sustento (Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010).

La salud pública también se ve afectada por la gran minería, así la liberación de sustancias tóxicas, los desechos en el agua, en el aire y el suelo, producto de la actividad, son un potencial riesgo para la salud de las personas, para su calidad de vida y su bienestar físico, mental y social (Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010).

Por último, la Alianza Mundial de Derecho Ambiental (2010), plantea que las actividades mineras pueden causar impactos sobre los recursos culturales y estéticos, con la afectación a lugares sagrados, bienes históricos y sitios de interés cultural.

Ahora bien, Colombia no quedando por fuera de la acción extractiva, es un país que figura internacionalmente como predilecto en la ubicación de recursos mineros. Siendo el número uno en Esmeraldas y en las reservas de Platino; el número cuatro en la producción de Carbón térmico; primero en Níquel en Suramérica; número uno en oro y plata en América Latina y el número diez en las exportaciones de Oro (Osorio, 2011).

El sector minero es, desde hace varios años, una de las actividades económicas de mayor dinámica en el país, evidenciado esto en el informe de “Estado de los recursos Naturales y del ambiente 2010-2011”, donde la Contraloría General de la República señala que entre 2000 y 2010 los títulos mineros otorgados aumentaron en un 1089%, pasando de 105 a 1114, esta titulación comprende 5´856.878 hectáreas del territorio nacional. (contraloría General, citado en Rodríguez, 2013).

Otra cuestión que merece ser resaltada y que también menciona el informe de la Contraloría, son los 67 millones y medio de hectáreas solicitadas para actividades mineras, es decir el 59% del territorio continental colombiano, siendo Antioquia el departamento del país que posee más solicitudes de títulos mineros, concentrando 2367 del total nacional (Rodríguez, 2013).

Así pues, Colombia no es ajeno al mencionado impacto ambiental y social generado por la minería, siendo visible en lugares como la Guajira; se encuentra allí el Cerrejón, la mina de carbón de exportación a cielo abierto más grande del mundo; dicha mina suministra al mercado internacional el 33% del carbón térmico y su producción constituye el 95% del total de la demanda europea (Idarraga, Muñoz, & Vélez, 2010).

Salas (2004) afirma que se pueden identificar cinco problemas ambientales causados por el Cerrejón a las comunidades y ecosistemas de la región, que son: Emisión de polvo, emisión de gases, ruido, vibración sobre la superficie de la tierra y deterioro del río Ranchería

(Salas, 2004, citado en Idarraga et al., 2010). A lo anterior se suman, no solo los problemas de desnutrición, empobrecimiento y reducción de la fauna, sino también, el desplazamiento forzado y la expropiación, lo cual transforma drásticamente los patrones culturales y vitales de las comunidades (CETIM/AAJ, 2007, citado en Idarraga et al., 2010)

“se identifica como daño colectivo las afectaciones de la identidad cultural, las cuales implican la pérdida de saberes ancestrales, como la medicina tradicional, que está dejando de practicarse porque los sabios ya no confían en la calidad de las plantas, pues dicen que ellas están contaminadas. Las relaciones espirituales están afectándose por los proyectos asociados con la mina, como la construcción del ferrocarril y la ampliación del enclave, pues ha implicado la relocalización de sus cementerios”
(OSETMDDHH, 2008, citado en Idarraga et al., 2010, p. 76)

Por su parte, la gobernación de Antioquia indica que la actividad minera en el departamento se ha incrementado, gracias al comportamiento económico de los metales y minerales a nivel mundial, a la legislación minera colombiana, a la promoción de las oportunidades mineras, entre otros. Este auge de la actividad extractiva ha traído al departamento, capitales de inversión nacional y extranjero que buscan generar proyectos mineros de exploración y explotación. Se ha aumentado además las explotaciones informales; así, la gobernación de Antioquia, 2012, afirma que solo el 16% del territorio ha sido adjudicado, mientras que el 79%

está siendo solicitado, es decir, el 79% del territorio no posee título minero(Sitio web Gobernación de Antioquia, 2012)

En concordancia con lo anterior, una investigación realizada por la universidad EAFIT reveló que, en Antioquia, el 80% del oro que se produce viene de empresas que no son legales. Según Jorge Giraldo(2012), decano de la Escuela de Ciencias y Humanidades de esta universidad, “más de 100.000 familias del departamento viven de la explotación ilegal de del oro, la explotación ilegal está directamente relacionada con el propio carácter informal que tiene la industria el metal en Colombia” (J. Giraldo, 2012)

El auge de la minería en Antioquia ha generado también preocupación por el medio ambiente y por el bienestar de los Antioqueños. Marcela Bonilla, directora de asuntos ambientales del ministerio de medio ambiente y desarrollo sostenible dice: “Nos preocupa el deterioro de la naturaleza, de los servicios que nos prestan los ecosistemas como agua limpia y el aire limpio, como una forma de detener las precipitaciones y de evitar que haya crecientes en los ríos. Todo es generado por la minería ilegal” (Sitio web Gobernación de Antioquia, 2012). La funcionaria hace énfasis en la necesidad urgente de emprender acciones para frenar esta minería devastadora que afecta el patrimonio de los antioqueños por el deterioro de sus suelos, y en la posibilidad de conservar la seguridad alimentaria, la salud psicológica y la calidad de vida de la generación actual y futura.

Entre los municipios del departamento que más han sufrido el impacto generado por la minería se encuentran Segovia, Remedios y Zaragoza, en éstos se encuentran concentraciones de mercurio en el aire y en las fuentes hídricas, 1000 veces superiores a las permitidas por los estándares internacionales (Veiga, 2010. Citado en Güiza, 2011).

Por otra parte, en el occidente Antioqueño, los municipios de Santa Fe de Antioquia, Buriticá y Giraldo, que en la actualidad han tenido un aumento en las actividades mineras, han crecido también en población, generando problemas de convivencia ciudadana, mayor cantidad de personas en las instituciones educativas y en los centros hospitalarios, la demanda excesiva de construcción viviendas y la producción exagerada de basura, entre otros (García, 2014).

En este orden de ideas, Buriticá es central en la exploración y explotación minera. Este municipio está ubicado, como se ha dicho antes, en el occidente Antioqueño; limita por el norte con Peque, por el sur con Santa Fe de Antioquia y Giraldo, por el Oriente con Sabanalarga y Liborina, y por el occidente con Cañasgordas. Según el informe del Sisbén municipal, Buriticá cuenta con 7.367 habitantes, de los cuales 1.624 viven en la zona urbana. Sus habitantes en general se han dedicado a las labores del campo como el cultivo de café, frijol, maíz y hortalizas, siendo éstas la base de su economía.(Sitio web Buriticá, n.d.)

Aunque el occidente antioqueño no hace parte de una tradición minera, en Buriticá se concentró esta actividad; así, por ejemplo, en la actualidad se está desarrollando un proyecto a gran escala, llevado a cabo por la multinacional Continental Gold; los socavones de donde esta multinacional extrae el mineral se ubican en el sector conocido como La Mina, a unos 5 kilómetros de la cabecera municipal (Jiménez et al., 2014).

Entre las problemáticas encontradas en el municipio a raíz de la minería, se hallan la migración de foráneos, que implica el crecimiento de la población, el aumento en el costo de vida y al hacinamiento en las instituciones, por ejemplo, educativas. De ahí que el periódico el Colombiano haga esta afirmación en una publicación en 2010: “En Buriticá ya no hay casas, ni siquiera piezas, para alquilarles a los mineros que vienen a pegarse del auge del oro”, o esta otra, publicada en el mismo artículo: “Casas que antes se alquilaban en 200.000 ó 250.000 mil pesos, ahora no es raro que pidan por ellas hasta 700.000 mil pesos, cuando se acomodan 3 ó 4 mineros en el inmueble” (Morales, 2010).

En cuanto al crecimiento de la población dentro de las instituciones educativas, el auxiliar administrativo de la Institución Educativa Santa Gema (municipio de Buriticá) afirma que el número de estudiantes del establecimiento pasó de ser en 2012 de 595 a 854 en 2013 y 2014, aumento para el que dicha Institución tampoco estaba preparada (ni las aulas de clase ni las sillas eran suficientes).

El abandono de actividades económicas tradicionales es otra problemática que enfrenta la localidad; por ejemplo, algunos campesinos abandonan las labores del campo para dedicarse a la minería. Edilberto Jaramillo, director de la Umata afirma: “La noticia de la práctica minera se esparció y en los últimos años han llegado unas 3.000 personas de toda Antioquia, mientras en el área urbana viven 1.700. Los campesinos están en las minas. Hoy solo se cultiva en 20 de las 36 veredas y la producción de hortalizas desapareció”. Agrega además que la Federación de Cafeteros inició la renovación de cafetales y que hay 1.000 hectáreas sembradas, pero no hay nadie dispuesto a abandonar un oficio donde en una sola quincena se pueden ganar más de 4 millones de pesos, dinero que no ganarían en tan poco tiempo en el cultivo y cuidado del café.

Por otra parte, se evidencia en el municipio problemáticas ambientales, así por ejemplo, los habitantes nativos de la vereda los Asientos se ven afectados por la cercanía a socavones de donde se extrae el mineral. Para llevar a cabo el procesamiento se utiliza gran parte del agua y, se manipula mercurio y cianuro, lo que genera disminución y contaminación del agua, generando como consecuencia el racionamiento del agua. El historiador del pueblo Samuel Girón lo plantea así: “la vereda los Asientos se encuentra viviendo una calamidad, las personas foráneas están utilizando el agua para lavar el oro, debido a que allí construyeron un número considerable de entables de procesamiento, los jóvenes dejaron de estudiar para dedicarse a la práctica minera y la vereda cada día más se está quedando seca”.

Ciertamente, el impacto generado en las comunidades involucradas por la práctica minera comprende tanto el factor ambiental, como el social y ello ha de generar también cierta representación del fenómeno dentro de las comunidades que lo vivencian, así la minería puede ser entendida desde los diferentes puntos de vista de las personas que viven cotidianamente las problemáticas mencionadas.

Dicho en otras palabras, las personas nativas de Buriticá han de poseer ciertas actitudes, ya sean positivas o negativas, frente a la minería, también deben contar con cierta información acerca de la actividad en el municipio; dichos elementos no solo permiten llegar a un conocimiento del fenómeno, sino también a la formación de conductas; esto es justamente lo que se conoce como Representación Social. Araya (2002) nos propone la siguiente definición:

“Las RS, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.”(Araya, 2002, p. 11)

En concordancia con lo anterior, es importante aclarar que existe una relación entre las conductas humanas y el medio ambiente, dicho vínculo no es unidireccional, pues ambos elementos se afectan recíprocamente, es decir, la conducta afecta al medio ambiente y éste último, sin duda, causa efectos en el comportamiento humano. Lo anterior constituye, según Roth (2000), el mayor interés de la psicología ambiental.

“la psicología ambiental debería precisarse como la interdisciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social” (Roth, 2000, p. 64)

Del mismo modo, existe una estrecha relación entre la identidad de las personas y los entornos que estas habitan, dicha conexión también es mediadora de la conducta. El apego al lugar, por ejemplo, es uno de los elementos que se relacionan con el comportamiento de las personas frente a su ambiente. Gonzales propone que uno de los componentes del apego o arraigo es el afectivo, acompañado éste por la cognición del individuo, y la parte práctica, es decir, las acciones y comportamientos en relación con el lugar. (Gonzales, n.d.)

Volviendo a lo anterior, la extracción minera ha tomado fuerza en el municipio de Buriticá y parece ser una situación que toca a la comunidad en general. Como se ha dicho en los últimos párrafos, los fenómenos son entendidos por las personas a través de las Representaciones sociales, así pues cada individuo del municipio experimenta la minería de forma diferente, esa experiencia va forjando un conocimiento acerca de la

realidad, y es justamente este conocimiento el que interesa al presente trabajo, cuyo propósito es el de explorar y describir la representación social que tienen los habitantes del municipio con respecto a un fenómeno que vivencian diariamente, la minería.

En concordancia con lo antes expuesto, se plantea describir las representaciones sociales de la minería en habitantes nativos del municipio de Buriticá.

2. JUSTIFICACION

Las representaciones sociales de la minería parece ser un tema poco estudiado a nivel nacional, departamental y local, así la minería ha sido entendida desde sus diferentes impactos en el medio ambiente y en las sociedades, pero no desde el conocimiento que cada persona desarrolla de ésta a través de la cotidianidad. Este trabajo constituye un aporte al conocimiento, al estudiar un fenómeno poco trabajado, lo que puede generar también nuevas preguntas, nuevas hipótesis, nuevas propuestas, es decir, puede ser además un punto de referencia para futuras investigaciones.

La investigación servirá además para identificar la manera en que las personas del municipio de Buriticá perciben la minería desde su impacto, tanto ambiental, como social, y esto puede servir de base para generar posibles focos de intervención que contribuyan a amortiguar los daños apreciados por las comunidades. Los resultados del presente estudio pueden ser útiles para que entidades competentes se ocupen de trabajar las problemáticas que directa o indirectamente están afectando el bienestar de las personas de la localidad.

Por último, es importante recalcar que esta investigación puede generar beneficios a la comunidad, si el estudio es tenido en cuenta para abordar las problemáticas vistas por los individuos, pues la representación que éstos tienen de la

minería, da cuenta de cómo se vivencia el fenómeno y de qué es aquello que debe ser intervenido.

3. OBJETIVOS

3.1. General

- Describir las representaciones sociales de los habitantes nativos del municipio de Buriticá con respecto a la minería, con el fin de una comprensión general sobre las teorías y prácticas surgidas a partir de la experiencia del fenómeno.

3.2. Específicos

- Describir la información que tienen las personas nativas a cerca de la minería, comprendiendo la organización de sus conocimientos y las explicaciones que dan con respecto a su realidad.
- Describir las actitudes que se tienen frente al fenómeno minero, a través de la comprensión de posiciones y afectos que toman las personas frente a su situación cotidiana.

- Describir la relación entre las personas nativas de Buriticá y el entorno que habitan, percibiendo la influencia que el ambiente ejerce sobre la conducta de dichas personas y viceversa.
- Describir el influjo que ejerce el apego al lugar en los habitantes nativos, sobre la representación social que ellas tienen con respecto a su realidad actual.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Representaciones sociales (RS)

La teoría de las representaciones sociales ha sido estudiada por diferentes autores, los cuales la definen desde diferentes perspectivas. Araya (2002) da cuenta de las razones por las cuales se dan estas diferencias: “son múltiples los conceptos que tratan de definir las representaciones sociales. Ello ocurre porque las RS son fáciles de captar, pero su definición conceptual no comporta la misma facilidad debido a la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta”. (Araya, 2002, p. 26)

A continuación se presentan diferentes propuestas que tratan de definir las representaciones sociales en Araya (2002):

Moscovici (1979) explica las RS como:

“[...] una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un

grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.” (Moscovici, 1979.).

Por otra parte Jodelet, quien basa su definición de RS en el conocimiento del sentido común, dice que la R.S es:

“[...] la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo [...] que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social [...]” (Jodelet, 1984).

Entendiendo las RS desde una doble funcionalidad, Robert Farr las define como:

“Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función

doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Farr, 1984).

Coincidiendo con la definición de Jodelet sobre las RS como el conocimiento del sentido común, María Auxiliadora Banchs las define como:

“La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas [...] en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata” (Banchs, 1986).

En su definición, Ivana Marková hace relevancia en la relación existente entre lo social y lo individual.

“La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos “van más allá” de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas... Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-construye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje... Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes [...]” (Marková, 1996).

Por último, Tomás Ibáñez hace alusión a la noción de construcción social de la realidad:

“La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración... La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los

sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad [...]”. (Ibáñez, 1988).

Partiendo de las definiciones anteriores, Araya, 2002, plantea que:

“Las RS, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.”(Araya, 2002, p. 11)

4.1.1. Influencias teóricas

Según Araya (2002), el desarrollo de la teoría de las RS fue influenciada por las propuestas de autores como Emile Durkheim, Lucien Lévy-Bruhl, Jean Piaget, Sigmund Freud, Fritz Heider y Berger, y Luckmann.

En primer lugar, Emile Durkheim influye con su concepto de Representación Colectiva, entendiendo esta como el fenómeno social en el cual se construyen las representaciones individuales. La inestabilidad y lo efímero, caracterizan a estas

últimas, mientras que las representaciones colectivas se representan por la universalidad, estabilidad e impersonalidad. Sin embargo, Moscovici cuestiona este determinismo social, en el cual el individuo es entendido como un ente pasivo, al que se le imponen los hechos sociales como determinantes de sus representaciones; en este sentido, la sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales.

Por otra parte, Bruhl al abandonar la oposición entre lo individual y lo colectivo y, entender dos sociedades, la primitiva y la civilizada, a partir de los diferentes mecanismos psicológicos y lógicos, permite a Moscovici poner atención a las estructuras intelectuales y afectivas de las representaciones, lo que da lugar al carácter colectivo de éstas.

Según Araya, 2002, Piaget es retomado por Moscovici, por su idea sobre la importancia del lenguaje en la conformación de la inteligencia, sin embargo, su estudio sobre la construcción de la representación se queda corta para explicar las situaciones sociales globales, pues éste solo da cuenta del desarrollo desde lo individual - social y no desde el desarrollo social - grupal.

Esta misma autora plantea que la concepción del ser humano como un ser social, hacen que las ideas de Freud sean una fuerte influencia sobre la teoría de las RS; así Moscovici entiende la formación de conducta y la comunicación social como un proceso con el que las RS contribuyen.

Por último, Heider también es otra importante influencia en el desarrollo de la teoría de las RS. Su noción del pensamiento social, fundado por lo sujetos de la cotidianidad, como parte un conocimiento ordenado y coherente del medio, ejerce un papel significativo en el pensamiento de Moscovici. Mientras Elejabarrieta, 1991 (citado en Araya, 2002), nos dice que Berger y Luckmann aportan a esta teoría con sus ideas sobre la construcción del conocimiento a través de las relaciones sociales, donde el lenguaje y la comunicación son los elementos que permiten la transmisión y creación de la realidad.

4.1.2. Funciones de las Representaciones Sociales

Abric, 1994, indica que “las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones, esto debido a que responden a cuatro funciones esenciales”(Abric, 2001, pp. 15–17):

- Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad.

El saber práctico de sentido común, como le -llama Moscovici- permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren.

- Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos.

“las representaciones tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social... [Permiten] elaborar una identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados” (Mugny y Carugatí, 1985, citado en Abric, 1994. pp. 15).

- Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas.

Este proceso de orientación de las conductas por las representaciones resulta de tres factores esenciales:

- a) La representación interviene directamente en la *definición de la finalidad de la situación*, determinando así, *a priori*, el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también eventualmente, en una situación en que una tarea es por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará.
- b) La representación produce igualmente *un sistema de anticipaciones y expectativas*. Es así, pues, una acción sobre la realidad: selección y filtro de las informaciones, interpretaciones con objeto de volver esa realidad conforme a la representación.

c) La representación es *prescriptiva* de comportamientos o prácticas obligadas.

Define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado.

- Funciones justificadoras: permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos.

Avigdor, 1953, Wilson y Kayatani 1965 (citados en Doise, 1973 y en Abric, 1994) demostraron cómo las representaciones intergrupales tienen por función esencial justificar los comportamientos adoptados respecto de otro grupo. En función de la naturaleza de las relaciones establecidas con éste y su evolución, se constata que las representaciones del otro grupo evolucionan. Así, en situación de relaciones competitivas serán elaboradas progresivamente las representaciones del grupo contrario, con el objeto de atribuirle características que justifiquen un comportamiento hostil en su contra.

Ahora bien, Sandoval, 1997 (citado en Araya, 2002) nos plantea también cuatro funciones:

- La comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones.
- La valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos.
- La comunicación, a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales.

- La actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

Al respecto, Araya, 2002, afirma que *“los intercambios verbales de la vida cotidiana exigen algo más que la utilización de un mismo código lingüístico. Exigen que se comparta un mismo trasfondo de representaciones sociales, aunque sea para expresar posturas contrapuestas. Este trasfondo común suple el estricto rigor discursivo que es necesario para transmitir sin ambigüedades los significados adecuados, rigor que es obviamente imposible mantener en las improvisaciones espontáneas de la vida cotidiana.*

Es así como a partir de las representaciones sociales, las personas producen los significados que se requieren para comprender, evaluar, comunicar y actuar en el mundo social”.(Araya, 2002, p. 38)

4.1.3. Construcción de las representaciones sociales

Las representaciones sociales se construyen a partir de diferentes elementos claves: la objetivación, el anclaje, el fondo cultural y el conjunto de prácticas sociales. Araya (2002) los define de la siguiente manera:

- La objetivación

Este proceso consiste en la transformación de lo abstracto a lo concreto, de aquello que es extraño a la experiencia tangible. Consta de tres fases: la construcción selectiva, el esquema figurativo y la naturalización.

Según Jodelet, 1984 (Citado en Araya, 2002), la construcción selectiva consiste en la conservación selectiva de los elementos que posteriormente serán organizados. Este proceso de selección implica una descontextualización del discurso y cierta coherencia con los criterios culturales y normativos. Las diferencias en el proceso de informaciones con igual contenido tienen relación con el hecho de que solo se selecciona aquello que coincide con el conjunto de valores.

La misma autora nos dice que el esquema figurativo es la formación de una imagen nuclear, clara y coherente que contiene la esencia del concepto, teoría o idea que se objetivará, cuya simplificación permite a las personas entender las cosas, a los otros y a ellas mismas de forma más sencilla, además de dar lugar a las conversaciones.

En este sentido, la naturalización es la transformación del concepto de carácter simbólico arbitrario en una realidad natural y cotidiana.

- El anclaje

Es un proceso mediante el cual se incorpora lo extraño o desconocido en una red de categorías y significaciones, a través de dos modalidades, la incorporación en un marco de referencia preexistente o ya conocido, o a partir de la instrumentación del objeto representado, es decir, de la utilización de éste en la comunicación y comprensión. Cabe aclarar que las novedades no son tratadas de la misma manera por los distintos grupos sociales, pues los intereses y valores propios de cada grupo actúan sobre la selección de la información, abriendo y cerrando los esquemas establecidos para integrar lo nuevo.

El anclaje se descompone en diferentes formas que permiten comprender, ya sea de cómo otorga significado a los objetos representados; cómo esa representación se utiliza para interpretar el mundo o para ser instrumento de conducta o, cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionado con la representación.

Otros elementos importantes que incluye Araya al entender la construcción de la R S son el fondo cultural y el conjunto de prácticas sociales.

El fondo cultural se entiende como el acumulado de creencias, valores y referencias históricas y culturales que conforman la identidad y memoria de una sociedad. Este fondo se materializa en las instituciones sociales como la lengua. Ibáñez, 1988, (Citado en Araya, 2002) afirma que tanto las condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad, como sus creencias y valores son fuentes de determinación de las RS.

Por último, el conjunto de prácticas sociales está relacionado con las diversas formas de comunicación social. Es así como los medios de comunicación influyen sustancialmente en la conformación de las RS, pues a través de éstos, se transmiten valores, conocimientos, creencias y modelos de conducta. Dichos medios pueden ser de largo alcance como la televisión o las revistas científicas o, más personalizadas, a través de las conversaciones en las que participan las personas en su cotidianidad.

4.1.4. Condiciones de emergencia

Las RS emergen, según Moscovici, 1979 (Citado en Araya y Mora, 2002), determinadas por las condiciones pensadas y constituidas y, caracterizadas por el hecho de surgir en situaciones de crisis y conflictos. En correspondencia con ello, Tajfel, 1999 (Citado en Araya y Mora, 2002) plantea que las RS surgen para responder a tres necesidades: clasificar y comprender los acontecimientos complejos y dolorosos; justificar acciones planeadas o ejecutadas contra otros grupos y diferenciar un grupo de otros cuando dicha distinción parece desvanecerse.(Araya, 2002; Mora, 2002)

Araya (2002) y Mora (2002), definen las tres condiciones de emergencia propuestas por Moscovici (1979): La dispersión de la información, la focalización y la presión a la inferencia.

- Dispersión de la información

Esta condición se da cuando se tiene una información insuficiente y/o desorganizada, es decir que los datos de los que dispone la mayor parte de las personas para responder a una pregunta y de los cuales se forma una idea, son insuficientes y difusos, habiendo un desnivel en la calidad y cantidad de la información con relación a lo requerido para establecer un conocimiento sólido.

- Focalización

Una persona o colectividad se focaliza por estar envuelta en la interacción social y ello conlleva a juicios y opiniones sobre los fenómenos, fenómenos a los que debe mirar detenidamente.

Banch, 1988-1990 (Citado en Araya, 2002) afirma que la focalización se da en términos de implicación o atractivo social de acuerdo a los intereses específicos de cada persona incluida en grupos de pertenencia.

- Presión a la inferencia

Al estar inmerso en la sociedad, se da una presión que reclama opiniones, posturas y acciones acerca de los hechos focalizados por el interés público, es decir que a cada momento la cotidianidad exige a la persona estar en la capacidad de responder.

Banch, 1984 (citada Mora, 2002, p. 9) dice que el propósito crucial es no quedar por fuera de la esfera de las conversaciones, sino poder hacer inferencias, dar opiniones y desarrollar más o menos un discurso.

4.1.5. Las principales escuelas según Araya (2002)

Pereira de Sá, 1998 (citado en Araya, 2002) plantea que existen tres líneas de investigación de las RS; la primera de estas es la Escuela clásica, sostenida en el enfoque procesual, privilegia además el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales; su máxima exponente es Denise Jodelet. En segundo lugar, se encuentra la Escuela de Aix-en-Provence, fundamentada en los procesos cognitivos y el aparato psíquico; su principal exponente es Jean Claude Abric. Por último, la Escuela de Ginebra, cuyo máximo exponente es Willen Doise; es conocida como la escuela sociológica, pues se centra en las condiciones de producción y circulación de las R S.

4.1.6. Dimensiones

Las RS como forma de conocimiento, alude a un proceso y a un contenido. En tanto *proceso* las RS refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como *contenido*, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en

el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Moscovici, 1979, citado en Araya, 2002).

- Información

Concierne a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada. Se puede distinguir la cantidad de información que se posee y su calidad, en especial, su carácter más o menos estereotipado o prejuiciado, el cual revela la presencia de la actitud en la información. Esta dimensión conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas. Sin embargo, hay que considerar que las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible. (Araya, 2002)

- Actitud

Moscovici, 1979 (citado en Mora, 2002) señala que la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y, quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada. Por otra parte Araya (2002) sustenta que la actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las

representaciones y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo pueden tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular.

- Campo de representación

Se refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la RS. Se trata concretamente del tipo de organización interna que adoptan esos elementos cuando quedan integrados en la representación.

En suma, constituye el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

El campo de representación se organiza en torno al esquema figurativo o núcleo figurativo que es construido en el proceso de objetivación. Este esquema o núcleo no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación. (Araya, 2002).

4.1.7. Conceptos afines

Las RS no son las únicas producciones mentales que tienen origen social. Existen otras elaboraciones de este tipo que, según Araya (2002), surgen también en el ámbito social, específicamente del trasfondo cultural, acumulado en la historia. Estas modalidades de pensamiento orientan asimismo la interpretación-construcción de la realidad, el comportamiento humano y las relaciones sociales. Araya (2002) define las siguientes:

- Las ideologías

Retomando a Ibañez (1988), Araya dice que la ideología es una de las condiciones necesarias para la formación de la RS, es decir que es uno de los elementos que intervienen en su génesis, sin embargo, esta causalidad es circular, puesto que las RS pueden influir en la modificación de los factores ideológicos que hacen parte de su propia creación. “El estudio de cada uno de estos dos fenómenos es relevante para la comprensión del otro... (y) nos informa sobre la ideología que subyace a la representación social. Es preciso estudiar las representaciones sociales para esclarecer los fenómenos ideológicos” (Ibañez, 1988, citado en Araya 2002)

- Las creencias

Según Rokeach (cfr. Gallego, 1991), citado en Araya (2002), las creencias son proposiciones simples, de tipo consciente o inconsciente, relacionadas con lo que la gente dice o hace. El contenido de una creencia puede describir un objeto como verdadero o falso, correcto o incorrecto, puede evaluarlo como bueno o malo o respaldar ciertas conductas o estado de

existencia como indeseable. Las creencias y las acciones mantienen una relación, pero no de causa-efecto, sino de tendencia o predisposición que orienta. Las RS se conforman, entre los otros elementos, de las creencias, a pesar de ello, los estudios de estas últimas no son necesariamente estudios de RS.

- La percepción

La RS y la percepción son conceptos que se suelen confundir, ya que ambos apuntan a la categorización de objetos o personas, sin embargo, mientras que los estudios de la percepción social se centran en los mecanismos de respuestas sociales de procesamiento de la información, las de la RS, se centran en las formas de conocimiento y los procesos simbólicos en relación con la visión del mundo y las conductas sociales humanas. (Gilly cfr. Banchs, 1986, citado en Araya 2002).

- Los estereotipos

Son categorías de atributos específicos a un grupo que se caracterizan por la rigidez, lo que los diferencia de las RS, ya que estas son dinámicas y se modifican de acuerdo a las interacciones diarias entre las personas. Los estereotipos son el primer paso en el proceso de representar, pues cuando se recibe información de algún objeto o persona, éste se asigna a un grupo o situación al cual pertenece, en este sentido, los estereotipos cumplen la función de “economía psíquica” en la categorización social.

- La actitud

La diferencia entre la actitud y la RS radica en que la primera se ubica en el polo de la respuesta, por lo que implica la preexistencia del estímulo ante el cual se reacciona dependiendo de la disposición interna que se haya construido hacia él. La RS por su parte enlaza de manera indisoluble el estímulo y la respuesta (Ibáñez 1988, citado en Araya 2002). La actitud guía la respuesta frente a un estímulo, mientras que la RS constituye el estímulo y la respuesta, pues aunque el primero provoca cierto tipo de respuesta, éste también se va construyendo con las respuestas que las personas son susceptibles de dar. (Araya 2002)

- La opinión

Moscovici, 1979, citado en Araya (2002), define la opinión como una fórmula socialmente valorizada en la que las personas se inscriben y es también una toma de posición frente a un problema, cuyo interés es compartido por el grupo social. La diferencia entre la opinión y la RS es que la primera solo informa sobre la reacción de las personas frente a los objetos dados desde fuera independientemente de los actores y actoras, mientras que la segunda informa sobre el contexto, los criterios de juicios y los conceptos subyacentes a la opinión.

- La imagen

Este concepto es el que más se utiliza como equivalente a RS, pues ambos se refieren a contenidos mentales fenomenológicos asociados a determinados objetos, supuestamente reales. La imagen, sin embargo, es una reproducción pasiva de un exterior en un interior y se relaciona básicamente con los mecanismos de percepción; las RS por su parte, son un proceso de construcción mental, cuya existencia depende en parte del dicho proceso, es decir que la RS, más que ser un reflejo del exterior, pues contiene una demarcación social y cumple con una función en la interacción social (Ibáñez, 1988, citado en Araya 2002).

4.2. Psicología ambiental

4.2.1. Origen y objetivos

La psicología ambiental surge a raíz de la aparición de diversos “problemas ambientales” en la sociedad industrializada de los 70; es entonces donde se da un interés por la relación persona-medio ambiente, cuyo objetivo es la búsqueda de una solución a los problemas presentados. Las primeras publicaciones fueron realizadas por estudios, principalmente, en las áreas de la educación, la sociología y un reducido grupo de psicólogos (Puertas & Aguilar, n.d.).

El estudio de las actitudes frente al medio ambiente, según Stern, 1992, (Citado en Puertas y Aguilar.), ha sido guiado más por la diversidad de enfoques teóricos que por un modelo propio de la psicología ambiental. No obstante, se ha intentado superar

esta situación incluyendo constructos psicosociales básicos que influyen en la realización de la conducta pro ambiental, partiendo de distintos modelos teóricos de aplicación más amplia como la Teoría de la Conducta Planificada (TCP) (Azjen y Madenn, 1986) y la teoría del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente (Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof 1999; Stern, 2000).(Puertas & Aguilar, n.d.)

En cuanto a los objetivos, el análisis y explicación de las conductas vinculadas al medio ambiente, constituye una de las principales metas de la psicología ambiental, dicho objetivo es compartido por diferentes disciplinas que hacen parte de la psicología en general.

En este sentido, la psicología ambiental se ubica en un campo aplicado y *“se centra en explorar las conductas causantes del deterioro ambiental, o por el contrario, en aquellas otras conductas que permiten la conservación del entorno”* (Hernández, 1997, citado en Puertas y Aguilar). De ahí que algunos estudios realizados tengan como fin explicar distintos aspectos de la conciencia ambiental y la conducta ecológica a partir del resultado de actitudes, valores y creencias (Puertas & Aguilar, n.d.).

4.2.2. La psicología ambiental

En la actualidad se evidencia un creciente interés por el medio ambiente y las problemáticas a las que él se enfrenta, dicha inquietud se refleja en los diferentes movimientos ecologistas, en

las políticas de gestión medioambiental fijadas en las diferentes naciones y, en los encuentros y reuniones dirigidos a entender e intervenir el deterioro del medio ambiente, sin embargo, los modelos que se han seguido para gestionar la conservación del planeta, han sido basados en un “enfoque reduccionista”, pues se han ocupado más de la corrección de los daños, que de la prevención de ellos (Pardo 1996, citado en Puertas y Aguilar). Al respecto Dunlap, 1993 (Citado en Puertas y Aguilar) dice que esta perspectiva se acoge en el “Paradigma del Excepcionalísimo Humano” o “Paradigma Social Dominante” (PDS), el cual concibe al ser humano como superior y capaz de dominar el medio ambiente, siendo el segundo separable de las conductas y acciones del primero, por lo que las causas sociales tienen poca importancia desde esta visión.

Por otro lado, un nuevo enfoque llamado “Nuevo Paradigma Ecológico” (NEP) busca responder a la necesidad de entender la relación “bidireccional” entre el ser humano y el medio ambiente, comprendiendo al primero como parte del segundo, sin ser el centro de éste (Dunlap y Van Liere, 1978; Dunlap, Van Liere, Mertig y Jones, 2000, citados en Puertas y Aguilar). Este nuevo enfoque se centra en el estudio de cinco factores: Equilibrio con la naturaleza, límites de crecimiento, antropocentrismo, excepcionalísimo humano, crisis ecológica, y es a partir de ello que surge la psicología ambiental.

Son múltiples las definiciones que han surgido para hablar de psicología ambiental, todas ellas hacen un importante hincapié en la relación existente entre el

individuo y el medio ambiente en el que habita. Páramo da un repaso a algunas definiciones importantes:

Proshansky, Ittelson y Rivlin (1978) definen la psicología ambiental como el estudio de la conducta humana en relación con el ambiente ordenado y definido por el hombre. Altman (1987) la define como el estudio de la conducta humana y el bienestar en relación con el medio ambiente socio-físico. Canter (1981), como el área de la psicología que agrupa y analiza las transacciones e interrelaciones de las experiencias humanas y sus acciones con aspectos pertinentes del entorno socio-físico y, compartiendo esta última, Giffor (1987) la define como el estudio de las transacciones entre los individuos y su ambiente físico.

Si bien estas definiciones presuponen tácitamente una relación de ida y vuelta del individuo con su medio ambiente, [...] ninguna de ellas expresa abiertamente la necesaria diferenciación que debe hacerse entre conducta determinada y conducta determinante.(Páramo, n.d.)

Por ello se hace necesario delimitar ambos dominios de la psicología ambiental, valiéndonos de una definición que integre todos los elementos constitutivos de la interdisciplina. (Roth, 2000)

Roth, 2000, propone que la psicología ambiental debe precisarse como la interdisciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el

comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social. Dichas relaciones pueden asumir dos modalidades, una que ubica la conducta como efecto de las propiedades ambientales y otra que la sitúa como causa de las modificaciones de éste.

- Influencias ambientales en la conducta

En este caso en donde la conducta es la variable dependiente, las teorías que sostienen este tipo de estudios son teorías ambientalistas, en donde, según Roth, 2000, la influencia del medio ambiente en la conducta ha sido expresada con diferentes énfasis, dando lugar al menos a tres concepciones: el *determinismo ambiental*, el *posibilismo ambiental* y el *probabilismo ambiental*.

- Determinismo ambiental.

Roth, 2000, argumenta que el determinismo ambiental constituye una postura fatalista, muy popular en el siglo XIX; íntimamente ligada a la teoría evolucionista y legada por la visión aristotélica del mundo de donde surgía la idea de que el clima, el suelo y los recursos naturales ejercían un efecto definitivo en la conducta humana, dando lugar a algunas concepciones poco serias, por ejemplo la de la superioridad del habitante de las zonas frías del norte con respecto a la “indolencia” de los pobladores de las áreas calientes del sur. Según la teoría del

determinismo ambiental el mero hecho de vivir en ciertas zonas del mundo era suficiente para configurar la conducta humana.

- Posibilismo ambiental.

Esta postura concibe el ambiente como el medio a través del cual el hombre tiene o no acceso a las oportunidades para su crecimiento personal. El medio ambiente establece las limitaciones que el individuo debe vencer equipándose adecuadamente para ello con suficiente tecnología, capital, destrezas y una organización eficiente. En este sentido, el posibilismo es una apertura para fortalecer la doctrina del libre albedrío, que más tarde se constituirá en refuerzo de la visión antropocentrista de la naturaleza (Roth, 2000).

- Probabilismo Ambiental

Porteous, 1977 (citado en Roth, 2000) señala que el probabilismo ambiental postula la vigencia de leyes que regulan las relaciones entre la conducta y el medio ambiente; dichas leyes otorgan valor determinante al contexto, dependiendo de los otros valores que forman parte del complejo situacional. Así, dado un individuo A, con atributos constitucionales y genéticos a, b y c, que actúa en un ambiente X, con características d, e y f, y una motivación general M, muy probablemente (pues nunca hay certidumbre total) se comportará de manera Z.

- Influencia de la conducta en el medio ambiente

En este caso, es el medio ambiente quien pasa a ser variable dependiente, siendo la conducta quien tenga efectos sobre éste. Según Roth, 2000, es posible identificar dos tipos de conducta: conducta protectora, responsable o pro-ambiental y conducta destructiva, irresponsable o degradante.

-Conducta protectora, responsable o pro-ambiental

Es todo tipo de comportamiento encaminado a aliviar o solucionar problemas ambientales que caen en alguna de las siguientes categorías: estéticos, de salud y de manejo sostenible de los recursos naturales. (Roth, 2000). A este tipo de conducta que va en pro del medio ambiente se le da el nombre de “*comportamiento ambiental*”. Castro, 2001 (citado en Puertas y Aguilar) define este comportamiento ambiental como la acción que realiza una persona, ya sea de forma individual o en un escenario colectivo, a favor de la conservación de los recursos naturales y dirigida a obtener una mejor calidad del medio ambiente.

-Conducta destructiva, irresponsable o degradante

Son los comportamientos que atentan y/o dañan el medio ambiente como por ejemplo la alteración del paisaje, toda acción que contamina el suelo, el aire, el agua y que atenta contra la vida de plantas y animales; es también todo comportamiento que, como consecuencia,

propicia la degradación de los recursos naturales con aquellos patrones productivos o tecnológicos ambientalmente poco adecuados. (Roth, 2000).

4.2.3. Factores que determinan las conductas ambientales

Hines y Cols, 1986 (citados en Puertas y Aguilar), a partir de un meta-análisis de 128 investigaciones, han identificado cuatro bloques de variables relacionados con la realización de conductas ambientales:

- Factores sociodemográficos

La edad, el nivel educativo, el sexo, e incluso el nivel de ingresos, parecen ser *variables sociodemográficas* que se relacionan con los comportamientos ambientales en general. En este sentido los resultados obtenidos en la investigación desarrollada por Dunlap y Van Liere 1978 (citados en Puertas y Aguilar) indican que las personas jóvenes y con un nivel educativo alto, presentan actitudes más positivas hacia la realización de comportamientos ambientales. No obstante, en otros trabajos se encontraron bajas correlaciones entre tener una actitud positiva hacia el comportamiento proambiental y la edad. (Amérigo y González, 1996; Samdahl y Robertson, 1989, citados en Puertas y Aguilar)

Puertas y Aguilar afirman que, con respecto al sexo, en el trabajo de Hines et al. (1986) se encuentra que éste no ejerce una influencia significativa sobre la puesta en marcha de

conductas ambientales; aunque, en estudios más recientes se ha encontrado que las mujeres están significativamente más dispuestas a proteger el medio ambiente que los hombres.

- Factores cognitivos

En los *factores cognitivos* identificados por Hines et al (1986), han sido incluidos aquellos que hacen referencia a los conocimientos sobre el medio ambiente, es decir, sobre las condiciones ambientales generales y específicas. (Puertas y Aguilar)

- Factores de intervención ambiental

Dentro de los factores de intervención, Puertas y Aguilar, consideran la información que poseen las personas acerca de lo que pueden hacer para cambiar su conducta y los conocimientos que éstas tienen sobre las posibles estrategias a seguir para solucionar un problema ambiental concreto. Básicamente, los factores cognitivos y los de intervención, hacen referencia a las creencias de la persona respecto a si posee o no conocimientos sobre la acción ambiental y si posee o no la habilidad para ejecutarla. (Puertas y Aguilar)

- Factores psicosociales

En último lugar, los *factores psicosociales* refieren variables personales y representacionales, en las que se incluyen la propia responsabilidad sobre la acción y el locus de control, así

como, actitudes, creencias y valores. La importancia de estos factores reside en que han sido considerados fuertes predictores de la actitud ambiental, y por ende, de los comportamientos ecológicos responsables (Puertas y Aguilar).

Sumado a lo anterior, Grob, 1995 (citado en Puertas y Aguilar) propone que existen otros factores que influyen en la conducta ambiental: la conciencia ambiental que contiene la información disponible sobre el nivel de especificidad de la conducta; las emociones que se asocian al reconocimiento de la existencia de problemas ambientales; el control personal percibido que apunta a las creencias generales acerca de la posible aportación al entorno natural, y los valores que influyen en la conducta ecológica responsable a través de las otras tres variables.

En suma, Puertas y Aguilar afirman que los determinantes de la conducta proambientales pueden dividirse en tres categorías: Variables disposicionales, en las que se incluyen actitudes, valores, creencias, motivos para su realización; factores de personalidad, que comprende las habilidades y conocimientos sobre el medioambiente, etc; variables de tipo situacional o contextual, y variables sociodemográficas, como la edad, el sexo, la pertenencia grupal y social, el nivel socio-económico, el nivel educativo, etc.

4.2.4. Principales líneas de investigación

Según Puertas y Aguilar, las actitudes y conductas pre-ecológicas han sido estudiadas desde varias líneas de investigación, que van desde el énfasis en las diferencias individuales a través de las variables sociodemográficas, hasta el estudio de la conciencia ambiental en función de los valores, normas y creencias hacia el medio ambiente. Para estos autores existen entonces tres grandes perspectivas que se utilizan a la hora de abordar el estudio de las actitudes y conductas hacia el medio ambiente, es decir que se entienden las motivaciones que tienen las personas a la hora de preocuparse y actuar en pro del medio ambiente a partir de las siguientes razones:

- La preocupación ambiental desde la perspectiva ecológica: desde esta perspectiva se entiende la preocupación y las acciones ecológicas de la persona como los valores centrales que tienen origen social.
- La preocupación ambiental desde una perspectiva altruista: la preocupación desde esta perspectiva surge como reflejo de las normas sociales-personales. La conducta entonces, surge de la preocupación por el bienestar de los otros.
- La preocupación ambiental desde la perspectiva egoísta: la preocupación y la conducta se relaciona con la satisfacción de las propias necesidades. El comportamiento ambiental depende del coste-beneficio que la acción genere en el individuo.

4.2.5. Principales modelos utilizados en el estudio del comportamiento ambiental

- La teoría de la conducta planificada (Ajzen y Madenn, 1986; Ajzen, 1991)

Según este modelo, la conducta está determinada por la intención que, a su vez está fijada por la actitud hacia la conducta, la norma subjetiva y la percepción de control conductual. Numerosos estudios reafirman la importancia del papel de la intención y la actitud en la predicción de las conductas (Macey y Brown, 1983; Taylor y Todd, 1995) Sin embargo, en otras investigaciones se plantea que la inclusión de otras variables como el nivel de conocimiento sobre medio ambiente, y los valores (Kaiser, Wölfling y Fuhrer, 1999) o el locus de control y el grado de responsabilidad persona (Hwang, Kim y Jeng, 2000), mejoraría la capacidad predictiva del modelo (Puertas & Aguilar, n.d.)

- La Teoría del Valor, las Normas y las Creencias hacia el medio ambiente:

Este modelo fija sus bases en la unión de tres teorías: la Teoría Universal de los Valores Humanos de Schwartz y Bilsky (1987); el Modelo de Influencia Normativa de Schwartz (1970; 1977) y la perspectiva de las creencias englobada en el nuevo paradigma ecológico de Dunlap y Van Liere (1978). Según esta posición, las actitudes se construyen según las expectativas que se tienen frente a las cosas o personas, es decir las creencias y las evaluaciones que se hagan frente a los resultados. Estos autores hablan de tres tipos de valores: Biosféricos, egocéntricos y sociales, y de tres tipos de creencias asociadas a las a las conductas

ambientales: Creencias específicas sociales, creencias específicas asociadas a la biosfera y creencias egocéntricas o centradas en un mismo. (Puertas y Aguilar)

4.3. La identidad y el medio ambiente

Gonzales (n.d) dice que esta teoría tiene su origen en la disciplina de la sociología ambiental y, que en los estudios de los autores Stets y Biga (2003) se exponen algunos conceptos sobre la identidad y la actitud de las personas frente al medio ambiente. La teoría de la actitud, entonces, plantea que la relación existente entre la actitud/comportamiento y la identidad está influenciada por la acción intencional.

La identidad es entendida desde varias perspectivas; una de ellas es la propuesta por Snow, Oselin, y Corrigan-Brown, 2005 (citados en Gonzales, n.d), quienes piensan la identidad como una cubierta o piel que define al sujeto, permite la interacción entre individuos y la orientación entre los diferentes mundos sociales, dándose un proceso en el que el sujeto define al “yo” y la identidad funciona como mecanismo que le permite al individuo orientarse e interactuar.

Por otra parte, la identidad como mediadora es otra postura que entiende el concepto de identidad como parte de tres factores, partiendo de la teoría de Carducci, 2009 (Citado en Gonzales, n,d). Este autor propone que los factores esenciales en la relación del sujeto y el contexto son: la identidad personal, siendo ésta un reflejo más

privado del ser, es decir, un sentido que hace énfasis interno, mediante el conocimiento y la evaluación propia; esta orientación se enfoca en las emociones, pensamientos creencias, ideas y metas personales. La identidad social que es el sentido más público y hace énfasis en lo externo, mediante las interacciones con los demás y sus reacciones; esta orientación se enfoca en la definición que hacen los otros sobre el sentido de sí mismo. Por último, la identidad colectiva que se evidencia en la pertenencia a un grupo, así el sentido de sí mismo se refleja sobre un énfasis comunal.

Stets y Biga, 2003 (Citado en Gonzales, n.d) entienden la identidad desde las perspectivas multifacéticas que tienen las personas, las cuales están estrechamente vinculadas a la estructura social, por lo que el individuo, para estos autores, tiene tantas identidades como redes sociales. Los roles que surgen en la vida cotidiana conforma la pluralidad de identidades de los sujetos.

La teoría de la identidad y la actitud hacia el medio ambiente explica como la posibilidad de que la identidad como forma de entender el mundo, es decir la identidad como conjunto de significados, sirva de referencia para encaminar la conducta hacia ciertas circunstancias ambientales (Gonzales, n.d).

4.3.1. Identidad y memoria en el espacio construido

La teoría de Claire Cooper Marcus (Gonzales. n.d) define como los recuerdos más fuertes y significativos de las personas giran en torno a los espacios. Según esta autora, los espacios significativos de los individuos se encuentran enmarcados en la casa donde crecieron, los lugares secretos de niño y adolescente, el ambiente del primer amor, el barrio donde establecieron su primer hogar, el lugar donde criaron a sus hijos, la casa de vacaciones o el primer huerto que vieron crecer (Gonzales, n.d).

Cooper, 1976 (citada en Gonzales, n.d) habla de varios temas que se relacionan con la memoria de las personas y el lugar. Las personas continuamente manipulan y moldean el espacio para que éste sea congruente con su identidad personal. Otro aspecto que menciona esta autora es la relación espacial que las personas tienen con sus seres queridos y como este espacio ayuda a la construcción de imágenes significativas de las experiencias pasadas.

Para Cooper, 1976, la memoria tiene un rol primordial en la existencia del individuo, por eso explora sus aspectos y la influencia que tiene en los entornos construidos. Explora además la idea por la cual hay una relación emocional entre el ambiente físico y las personas, y cómo éstas se ven afectadas por el ambiente construido (Gonzales, n.d).

Gonzales (n.d) retoma uno de los trabajos recientes de Cooper (1995), donde presenta una recopilación de pequeñas historias donde muestra cómo crece esa relación entre las personas y los lugares en que habitan; a esa interiorización del sentir de las personas sobre el espacio en que habitan, Cooper (1995) le llama “searchingfor a place forthesoul”, la búsqueda de un lugar para el alma (Gonzales, n.d).

Gonzales (n.d), argumenta que el desarrollo y el estado psicológico de cada individuo están íntimamente relacionados con el sentimiento afectivo que colocan en los espacios físicos. Teniendo esto en cuenta, Cooper 1995 (citada en Gonzales, n.d) trabaja directamente con las personas para entender cómo el estado psicológico influye en la manipulación del espacio construido, y cómo la imagen de uno se proyecta en los espacios que habitamos.

4.3.2. Identidad del sujeto y su relación con el medio ambiente construido

A continuación las teorías que explican la relación entre la identidad del sujeto y el medio ambiente construido

- Apego al lugar “Place attachment”

Gonzales (n.d) dice que este concepto es propuesto por Almant y Low (1976) y proviene de la antropología y la psicología ambiental. Esta teoría plantea que el apego al lugar involucra cinco aspectos.

El primero es el apego o arraigo, que es la unión del componente afectivo, acompañado por la cognición del individuo, y el componente práctico, es decir, las acciones y comportamientos en relación con el lugar. El componente de los lugares es el segundo aspecto y se refiere al espacio físico ambiental al cual se siente atado el sujeto, cuyo valor ha sido otorgado mediante un proceso personal, social y cultural. Los actores son el componente siguiente, éste se define como el individuo, grupo o cultura que se sitúa en el espacio, tomando un papel principal en la experiencia pasadas del lugar. El cuarto componente es el de las relaciones sociales que van desde el individuo hasta los grupos sociales. Según estos autores el apego al lugar se da por la satisfacción, el control, la creatividad, el dominio, entre otros aspectos que proporcionan los lugares, pero también por las interacciones sociales que ocurren allí. El último componente es el temporal, dividiéndose en dos tipos: el lineal, que se mide en términos de pasado, presente y futuro, y el cíclico que está determinado por las actividades o significados que se repiten diariamente.

- Dimensión de identificación con el lugar

La segunda teoría que explica la identidad en relación con el lugar, está dada por los estudios de Droseltis y Vignoles (2002), (citados por Gonzales, n.d)

Las dimensiones de identificación son las diferentes formas en las que los individuos se identifican con un lugar en particular; para estos autores existen cuatro maneras de identificarse, de las cuales dos son entendidas como un solo componente.

La primera forma de identificación es la de la extensión del yo/apego emocional, entendiendo ésta como la concepción consciente del lugar como una parte propia, con la cual se establece una conexión emocional o sentimiento positivo. La segunda corresponde a la acomodación o ajuste al medio ambiente, es decir a la idea de que el “yo” se acomoda o ajusta al lugar, o existe un sentimiento de pertenencia a éste. La congruencia entre el “yo” y el lugar es la tercera forma de identificación, la imagen del lugar es congruente con la imagen que se tiene sobre sí mismo.

Otros elementos que estos autores adicionaron a la comprensión de la identificación de las personas con los lugares, pertenecen a dos grupos; el primero corresponde a los motivos y necesidades psicológicas, con elementos como la autoestima, continuidad, distinción, pertenencia, eficacia, el significado, el control, la seguridad y la satisfacción estética. El segundo grupo pertenece a los vínculos sociales y simbólicos a los lugares, en los cuales Low, 1992 (Citado en Gonzales, n.d) identifica seis maneras diferentes con las que los individuos y comunidades se relacionan social y/o simbólicamente con los lugares, estos son: enlaces

genealógicos, enlaces económicos, sentido de pérdida o disloque, enlaces narrativos, significado espiritual y enlaces con sucesos especiales.

5. METODOLOGÍA

5.1. Tipo de estudio

El presente estudio es de tipo cualitativo, ya que sus objetivos están orientados a describir la representación social de una comunidad particular frente a un fenómeno, concretamente respecto a la minería, lo que se abordará desde la perspectiva y la subjetividad de sus habitantes; las experiencias, los enfoques y significados constituyen elementos clave en esta investigación.

Por otra parte, al ser un tema poco estudiado, el enfoque cualitativo ofrece la posibilidad de acercarse a la realidad desde la particularidad, no teniendo como objetivo la generalización de resultados, sino la exploración que permita la apertura en el conocimiento.

5.2. Nivel de investigación

El estudio a realizar se clasifica como exploratorio-descriptivo, el cual según Alvarado, Hernández y Muñoz (2011) se basa en el enfoque de Strauss y Corbin (2002) y permite el análisis y codificación de la información acerca de la manera en que seconstruye individualmente la realidad, lo que admite además acercarse a la Representación Social (Alvarado, Hernández, & Muñoz, 2011).

Se dice entonces que el paradigma exploratorio-descriptivo, es exploratorio porque busca “comenzar a conocer una comunidad, un contexto, un evento, una situación, una variable o un conjunto de variables” (Hernández, 2003. Citado en Alvarado, Hernández y Muñoz, 2011p. 35); en este sentido, se da un acercamiento inicial en un momento particular, a un fenómeno poco conocido, cuyo estudio constituye la entrada a otras posibles miradas. Este paradigma permite conocer entonces las Representaciones sociales de la minería en los nativos del municipio de Buriticá, y de esta forma describir dicha representación.

En cuanto al nivel descriptivo, el estudio tiene como objetivo mostrar el fenómeno tal cual aparece en la realidad. Tamayo (1994) plantea que este nivel de investigación “comprende la descripción, el registro, el análisis, y la interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos”(Tamayo, 1994, p. 54). En este caso se realizarán entrevistas a los habitantes nativos y se llevarán a cabo observaciones participantes en el municipio; tras haber analizado e interpretado la información, se hace una descripción de las Representaciones sociales que estas personas tienen sobre la minería.

5.3. Diseño de investigación

El diseño con el que se guía esta investigación es el etnográfico, entendiendo éste como “la descripción e interpretación profunda de un grupo, sistema social o cultural” (Creswell, 2009, citado Sampieri, Collado, & Lucio, 2010). En este sentido, el diseño etnográfico permite dar a conocer tal cual son, las creencias, ideas, significados, conocimientos y conductas de los individuos que pertenecen a una comunidad y cultura específica. Además, al ser un estudio que se centra en un solo aspecto de la comunidad, es decir, en las representaciones sociales de la minería, este diseño será microetnográfico. Este diseño permite, entonces, acercarse a la representación que tienen los habitantes nativos de Buriticá sobre la minería, esto desde sus diferentes actitudes, saberes y relaciones con el entorno.

5.4. Población y muestra

La población a investigar es el municipio de Buriticá, cuyos habitantes vivencian en la actualidad el fenómeno de la minería.

5.4.1 Criterios de Inclusión:

* Ser mayor de 18 años.

- * Ser nativo del municipio de Buriticá o haber vivido los últimos 15 años en el Municipio.
- * Haber tenido o no experiencia o acercamiento directo con la actividad minera, tanto legal como ilegal.
- * Pertener a las veredas los Asientos, la Palma o a la zona urbana del municipio.

5.4.2 Criterios de exclusión:

- * Ser menor de 18 años.
- * No ser nativo del municipio o haber vivido los últimos 15 años fuera de éste.
- * Pertener a veredas distintas a los Asientos y la Palma.
- * Tener una discapacidad cognitiva.

5.4.3 Muestra

La muestra a investigar se tomará, tanto de la zona urbana como rural. De la primera se tendrán en cuenta líderes comunitarios, empleados públicos que tengan vínculo laboral con la administración municipal, personas idóneas en el área de la salud, ambiente y seguridad,

habitantes con conocimiento en el tema de la explotación aurífera, y personas de la comunidad en general.

En la zona rural, la muestra se tomará en dos veredas (Los Asientos y La Palma). Cada una de estas veredas está afectada por las prácticas mineras, aunque de manera diferente:

La vereda Los Asientos, ubicada aproximadamente a tres kilómetros de la cabecera municipal, es el lugar donde están ubicados los socavones, es decir, el lugar de donde extraen el mineral. Allí permanecen la mayor parte del día una gran cantidad de personas que se dedican a la extracción minera.

Por su parte, la vereda La Palma, ubicada aproximadamente a cuatro kilómetros de la cabecera municipal, se encuentra muy cercana al lugar de la maquinaria (entables) que procesa el mineral. Esta población puede verse afectada, entre otras cosas, por la exposición a altas concentraciones de mercurio, material utilizado para dicho procesamiento.

Como ya se ha mencionado, en ambas veredas se tendrán en cuenta, para la recolección de información, líderes comunitarios, personas que tengan vínculo directo o indirecto con la práctica minera, y personas de la comunidad en general.

5.5. Técnicas e instrumentos

5.5.1 Entrevista

Es un encuentro que permite conversar e intercambiar información entre dos personas, el entrevistador y el entrevistado o entrevistados. “En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Janesick, 1998, citado en Sampieri et al., 2010)

Esta técnica se caracteriza por su profundidad, pues indaga de forma amplia en gran cantidad de aspectos y detalles, mientras que la encuesta oral aborda de forma muy precisa uno o muy pocos aspectos. Ella, además tiene un menor alcance en cuanto a la cantidad de personas que pueden ser entrevistadas en un período determinado, es decir, se abarcan menos personas (Arias Galicia, 2012).

En este orden de ideas, la entrevista semi-estructurada, que es la utilizada en el presente trabajo, es aquella en la cual existe una guía de preguntas, pero es flexible al surgimiento de nuevas interrogaciones que no estaban contempladas inicialmente, pues en ella una pregunta puede dar origen a otra que ampliará la información (Arias Galicia, 2012).

Según Rogers y Bouey (2005), y Willig (2008) (citados en Sampieri, 2010), la entrevista cualitativa se caracteriza por no tener predeterminado el principio y final; por adecuar las preguntas y su orden a los participantes; por ser una buena medida

anecdótica, y por permitir que entrevistador-entrevistado compartan ritmo y dirección de la entrevista. Ésta se identifica, además, por considerar el contexto social en la interpretación de significados, por ser de carácter amistoso y por poseer preguntas abiertas y neutrales, las cuales permiten obtener perspectivas, experiencias y opiniones.

Teniendo en cuenta estas características de la técnica, se diseña para esta investigación una entrevista semi-estructurada, cuyas preguntas base, además de permitir la indagación a profundidad en aspectos básicos de la Representación Social, permitirá el surgimiento de otras preguntas que apuntan de manera más pertinente a la recolección de datos, esto facilita el cumplimiento de los objetivos planteados en el presente proyecto de investigación.

La entrevista consta de diez (10) preguntas base, las cuales se enfocan en cuatro aspectos fundamentales de la investigación: la información y la actitud que se tienen frente a la minería; la relación que tienen las personas con el entorno y el apego que éstas tienen hacia el lugar que habitan.

5.5.2 Observación Participante

Según Anguera, 1989 (citado en Delgado & Gutierrez, n.d.), la observación participante funciona como observación sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana; fundamentalmente, emplea la estrategia empírica y las técnicas de registro cualitativas.

En este estudio, se utilizará la observación participante con el fin de recolectar información pertinente sobre aspectos de la población, tales como su cultura, su estilo de vida, sus discursos y sus creencias. Los datos obtenidos a partir de esta observación serán tenidos en cuenta en la etapa de análisis, servirán para la comparación con los resultados derivados de las entrevistas; esto nos concederá una mejor comprensión del objeto estudiado.

5.5.3 Análisis de contenido

En el presente estudio se utilizará la técnica de análisis de contenido Pragmático, como la base para el análisis de los datos. Esta técnica consiste en la sistematización, categorización e interpretación de los discursos, acciones, expresiones y lenguaje de los participantes, en función de su entorno. Como afirman Delgado y Gutiérrez (1995), el análisis de contenido no tiene por qué restringirse al ámbito de las expresiones verbales, si no que puede abordarse con igual legitimidad desde las expresiones gestuales, pictóricas, musicales, etc. En el análisis que se hará en la investigación, esta técnica permite entonces, no solo considerar el discurso verbal o textual, sino también la interpretación de la información sobre las intenciones, motivaciones, emociones, entre otros, de la población investigada. Se tendrá en cuenta entonces, para este proceso de análisis, el Atlas ti, el cual es una herramienta informática que facilita el análisis cualitativo de la investigación.

5.6. Consideraciones éticas

De acuerdo a Giraldo, 1997, se establecen los siguientes lineamientos éticos:

1. Al plantear el estudio, tenemos en cuenta nuestra responsabilidad frente a la protección de los derechos de los participantes.
2. Garantizamos prácticas éticas dentro de la investigación y el tratamiento ético de los participantes.
3. Al iniciar la investigación, establecemos un claro acuerdo con los participantes, donde se especifica las obligaciones de cada parte y se les proporciona la información pertinente, asegurando el bienestar de los individuos que participaran. (Consentimiento informado Anexo 1)
4. Como investigadores, respetamos la decisión de retiro de los participantes del estudio, garantizando su derecho a la libertad.
5. Procuramos, además, proteger a los participantes de cualquier malestar físico o mental, daño o peligro que pueda ocasionar el proceso investigativo.
6. Después de haber recolectado los datos, se informa a los participantes a cerca de la naturaleza del estudio, y se trata de confirmar o remover la información obtenida a través de la interpretación.

7. La información conseguida a través de un participante, durante el proceso de investigación, es tratada como confidencial. (B. Giraldo, 1997)

6. ANALISIS

6.1 Actitudes hacia la minería

Los habitantes nativos del municipio de Buriticá han tomado ciertos puntos de vista frente a la minería, algunos pueden considerarse como positivos y otros como negativos, sin embargo, de estos se despliegan una serie de visiones que nos permiten comprender cómo ha sido representado socialmente este fenómeno. Recordemos que Moscovici, 1979 (citado en Mora, 2002) afirma que nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.

6.1.1 Actitud positiva

Teniendo en cuenta a Araya, (2002) la actitud es una orientación global, en este caso positiva o favorable de la representación; esto se evidencia en la ubicación que han tomado algunos habitantes nativos del municipio de Buriticá frente a la minería, encontrando así en el discurso y en algunas conductas, aceptación y aprobación por ésta. La razón principal de esta actitud suele argumentarse en los beneficios económicos percibidos por las personas, sean estos para el bien propio o común, así nos encontramos con visiones de la minería como estas:

“De la minería pues, que le digo, que la minería es bien [...] Porque que le dijera, hay mucha gente que viene pobre y necesita, entonces todo el mundo tenemos que rebuscarnos la vida; hay personas que vienen de muy lejos a rebuscar su vida por ahí, entonces todos necesitan, los que son capacitados, nosotros como no sabemos de eso no nos beneficiamos de eso”. (P18)

“Positivas que por medio de del trabajo que realizamos nosotros en la empresa tenemos beneficios en la situación económica, pues cambia porque antes trabajabas en agricultura, ahorita tienes un sueldo fijo, puedes conseguir cosas que tú quieras para tu vida debido a este trabajo, pues son cosas buenas”. (P24)

De este modo, hay en personas nativas de Buriticá una actitud positiva frente a la extracción minera, incluso algunos la califican como “buena” y sostienen ver al municipio y/o verse a sí mismos beneficiados de ésta, dichos beneficios son las oportunidades de empleo y con esto los ingresos económicos y el sustento de vida; también lo son la adquisición y mejoramiento de propiedades como casas y negocios; los nuevos estilos de vida, de cierto modo, más cómodos; entre otras ventajas que las personas tienen presente para valorar la minería. Nos encontramos entonces con expresiones como esta:

“Por ejemplo antes apenas era esta casa ¿cierto?, y se ha crecido desde allá, pa’ allá, hasta el fondo que hay por allá”. (P20)

Similar a esta, hay otras de personas en el municipio, cuya actitud hacia la minería está fuertemente vinculada al provecho que de ella se pueden sacar.

Sumado a lo anterior y teniendo en cuenta la concepción tridimensional de la actitud, expuesta por Araya (2002), la cual es entendida desde lo afectivo, cognitivo y comportamental, es claro que han surgido ciertas conductas que ubican a las personas nativas del municipio en un lugar aprobante y reforzante del fenómeno, así, por ejemplo, quienes se ven beneficiados por cuidar motos a mineros, arrendarles sus casas, venderles gasolina, entre otros, de alguna manera aprueban el hecho de que esta actividad se esté llevando a cabo en este lugar.

6.1.2 Actitud negativa

Existe otra postura frente al fenómeno minero presente en el municipio de Buriticá; algunos habitantes nativos de este lugar manifiestan su desacuerdo con la actividad llevada a cabo en los últimos años; muchas de estas personas son radicales en su respuesta y no hacen distinción, a la hora de hablar de sus actitudes, entre minería legal e ilegal; sin embargo, otros parecen aceptar una minería “responsable” y “controlada”, argumentando algunos que las grandes empresas cumplen con estas condiciones. Es común encontrarse con discursos como este:

“Pues de acuerdo a la problemática que se está viviendo acá dentro del municipio, hubiera preferido que nunca hubieran hecho eso acá en el municipio, porque por lo que yo ya le he explicado a usted es más el perjuicio que causa que lo bueno que trae para nuestro municipio”. (P29)

Esta visión de la minería vinculada al daño y los perjuicios se debe especialmente a los cambios ambientales y sociales que hoy enfrenta el municipio, perteneciendo a los primeros la sobrepoblación, la contaminación, las basuras, la escasez de agua, la inestabilidad del suelo, el ruido, entre otros; y a los segundos, la prostitución, el alcoholismo, la drogadicción, los accidentes de tránsito, la inseguridad, la delincuencia, el mal manejo del dinero, etc.

Puesto que son muchas las problemáticas por las que atraviesa Buriticá con la llegada de la minería, las personas dan un significado negativo a esta última; así, por ejemplo, la afectación del agua es uno de los más importantes hechos que se tienen en cuenta a la hora de hablar de la actividad.

“De la minería, pues yo no sé qué decir, que nos han hecho mucho daño con el agua; que para a uno pues, pa´ uno no tiene importancia la minería, pa´ uno lo que han hecho es daños”. (P19)

Si bien, en las jerarquizaciones que se atreven a hacer algunas personas sobre los problemas que ha provocado la minería en el municipio, consideran los problemas ambientales como los más preocupantes, no dejan de lado los demás efectos de la actividad, es por esto que valoran también las dificultades sociales que ésta ha traído y traerá su municipio.

“Anteriormente usted acá no encontraba una zona de prostitución; en estos momentos hay cantidad de zonas de prostitución en lo que tiene que ver con la parte urbana y con la parte de las veredas, por ejemplo, ahí en la Vereda San Antonio, qué es llegando a los asientos hay zonas de prostitución, y en la parte de acá de del relleno sanitario hasta Llano Grande hay zonas de prostitución, entonces eso también es un problema qué no teníamos nosotros en Buriticá.” (P16)

Por otra parte, muchos de los enfoques negativos que tienen los habitantes nativos frente a la extracción minera se basan en la utilidad y el manejo que se le ha dado a la minería y al dinero obtenido a través de ella, pues los nativos consideran que son los foráneos quienes más se benefician de la actividad, siendo ello contrario a lo esperado; también hay inconformidad con el cambio en la conducta y el estilo de vida de las personas, pues hoy se encuentran en la búsqueda insaciable por “conseguir y entregarse a los placeres”, lo que ha modificado además el significado de Buriticá, ya que es visto por muchos a través del lente del dinero; los habitantes manifiestan que en la actualidad, el valor de Buriticá ha pasado a ser básicamente económico.

“[...] Porque todo el mundo ve a Buriticá es con la ambición de conseguir plata y de ver cómo llegan a nuestro municipio a conseguir plata, pero a destruirlo, pero no a ver qué se puede hacer por Buriticá, pero nadie dice vamos a hacer esto por Buriticá [...]” (P15)

“[...] este municipio era muerto, o sea no se escuchaba decir en ninguna parte, y ya todo el mundo habla de Buriticá [...] (¿Y qué hablan de Buriticá?) No, pues más que todo lo de la minería y el oro que hay acá ¿cierto?, que es de lo que más hablan, nada bueno tampoco, es solo eso”. (P20)

Esta actitud negativa se hace mucho más tangible cuando las personas hablan de sus emociones y sentimientos frente a la minería o a lo que ella causa, así pueden encontrarse experiencias como la ira, tristeza, indignación o impotencia, entre otros.

“uno como ciudadano, pues yo personalmente como nacida y criada acá en Buriticá. pues es como una... siente uno como una impotencia de no poder hacer nada, porque pues uno solo que va hacer ante tanta gente que sigue llegando, tanto desorden que se presenta en el municipio”. (P27)

Dichas emociones no solo se hacen presentes en las palabras, sino también en el lenguaje no verbal, por lo que no difícil percatarse de ellas:

“... se pueden observar características comunes en los entrevistados; hay quienes conocen más de historia o del proceso de la minería, pero quienes hablan del tema, en su mayoría, parecen tener un sentimiento de tristeza e impotencia...” (OPN)

Así pues, las actitudes negativas son aquellos afectos que los habitantes nativos expresan en oposición a la minería, mediados principalmente por la sensación de perjuicios, concibiendo o no una implicación directa en ellos, es decir, estas visiones que las personas tienen frente a la actividad se basan en las desventajas de ésta, ya sean desventajas individuales o colectivas. No obstante, existen otras orientaciones que merecen ser mencionadas.

6.1.3 Desacuerdo con el manejo de la minería

Como se ha planteado, existen dos tipos de actitudes hacia la minería muy comunes en los habitantes nativos de Buriticá, las positivas y las negativas; pero hay también un enfoque que no se ubica en estos extremos, pues reconoce los perjuicios que la actividad ha traído al municipio y resalta a su vez que ésta ha sido, es y será una de las bases económicas del lugar; así la inconformidad no se encuentra en el hecho de llevar a cabo la minería, sino en el mal manejo que hoy se le está dando.

Los habitantes manifiestan querer aprovechar lo que su suelo brinda, pero de una manera responsable y controlada, donde se cuide el medio ambiente, se procure el mejoramiento social; se reclaman además el beneficio común y no el de unos pocos, que por lo general son las personas llegadas de otros lugares. Esta postura defiende la actividad, pero exige una práctica diferente:

“Oigan, poniéndole más como un poquito más de moderación, haciendo las cosas bien hechas, está bien así, está muy bien así, pero si hay otros medios de uno cuadrar la minería que no contamine mucho las aguas y que no haigan problemas está bien, ese es el problema que yo le digo en todo”. (P21)

“En realidad, mi posición radica en lo inicial, que se haga una minería legal y responsable, porque ya tenemos que aceptar que Buriticá es un municipio minero y como tal se debe explorar y lo han explorado”. (P1)

En concordancia con lo anterior, aunque pocos, hay puntos de vista que sustentan que esta minería responsable y controlada puede encontrarse en las grandes empresas; sin embargo, hay quienes se sitúan del lado opuesto, manifestando que es justamente la minería legal quien más ha generado daño al municipio.

“La problemática en los asentos es que las aguas se secaron por completo, allá no quedó agua debido a las perforaciones que hicieron y no por la cantidad de gente que había; eso fue por las perforaciones que hizo Continental Gold allá haciendo esos huecos”. (P14)

“La verdad no sé qué expresar, ya que no puedo decir si estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo, porque teniendo en cuenta que Buriticá es un municipio minero, para mí no hay problema que la minería la practiquen, siempre y cuando se haga de una manera legal [...]” (P1)

Cabe aclarar en este punto que, si bien existen diferencias en cuanto la perspectiva hacia los diferentes tipos de minería, la mayoría de las personas entrevistadas no hacen distinción; a la hora de hablar de sus posturas frente a la actividad, no difieren entre la legal e ilegal; así pues, al referirse a las diversas problemáticas de minería, es frecuente encontrarse con que los habitantes lo hagan de una manera general, sin hacer mayor énfasis en uno u otro modo de ejecutarse.

6.1.4 Entorno y actitud

Teniendo en cuenta que el ser humano mantiene una estrecha relación con el entorno que habita, es innegable que existe una afectación mutua entre estos. Roth (2000), plantea que

dicha relación puede asumir dos modalidades, una que ubica la conducta como efecto de las propiedades ambientales y otra que la sitúa como causa de las modificaciones del medio ambiente. No obstante, en este apartado solo se tratará la primera modalidad, esto para describir las actitudes frente a la minería a partir de la relación que mantienen los habitantes nativos con ésta. Es importante aclarar que se está partiendo del modelo tridimensional expuesto por Araya, el cual ha sido mencionado anteriormente.

En este orden de ideas, nos encontramos con una variedad de vinculaciones de la minería a la vida de las personas nativas del municipio, estas vinculaciones se han dado de una manera directa e indirecta; sin embargo, se hace evidente en los habitantes una implicación, casi general, en el fenómeno minero, es decir, en todo lo que la minería ha generado al municipio.

Así pues, se identifica entre los habitantes una afectación por la llegada de la minería, esta afectación puede darse por ser parte de la actividad, es decir por trabajar o beneficiarse de ella, o puede ocurrir por verse involucrado en las problemáticas que, según la población misma, ha provocado la minería al municipio, en este sentido, son la mayoría quienes se ven implicados.

“[...] pero uno pues si le agradece mucho a la minería, porque se ha conseguido muchas cositas con la minería, los que ponen pues fundamento [...]” (P19)

“[...] Perjuicios son muchos por la educación que tengo de dos niñas, me preocupa mucho eso, en el medio ambiente que ellas están y lo que ven [...]” (P15)

La minería es entonces, una realidad con la que los habitantes de Buriticá habitan, hace parte del ambiente en el cual hoy las personas nativas se desenvuelven; la relación de estas personas con el fenómeno influye en las actitudes que éstas toman frente a la actividad, por lo que no tiene el mismo valor para quienes se han favorecido, que para quienes solo se han sentido perjudicados, es decir, el tipo de relación que mantienen estas personas con la minería media en las actitudes que hacia ella se toman. En palabras de Dunlap y Van Liere (1978), las actitudes se construyen según las expectativas que se tienen frente a las cosas o personas, es decir las creencias y las evaluaciones que se hagan frente a los resultados (citados en Puertas & Aguilar, n.d.).

Sin embargo, parece haber en algunos, cierta contrariedad interna para definir su aceptación o no de la actividad en el municipio, esta contrariedad está caracterizada por los ya mencionados afectos como la impotencia y desesperanza, pero a su vez se caracteriza por una sensación de ganancia o lucro, ya sea esta propia o para la comunidad, en otras palabras, algunos discursos evidencian la aceptación de la minería por un lado y reproche por el otro, la satisfacción por los favores recibidos de ella y a su vez el desagrado por lo que ha provocado en la comunidad. Es importante precisar de nuevo que esto se ha hecho evidente solo en algunas personas.

“[...] tenemos que estar con la minería. Yo creo que la minería estará por mucho tiempo; uno pensaría y ojalá, así como un acto de hacer desaparecer el oro para que se acabara todo esto, pero es un material que está proyectado casi que a 30 o 40 años [...]” (P2)

“[...] entonces como en el pueblo no les daban agua para abajo, entonces de aquí le pasamos un poquito pero no mucha, lo que sobre; la vereda esta beneficiada entonces, lo que sobre de todos la compartimos con ellos [...] pues sería bueno que esto no estuviera en el pueblo, como primero cuando no estaba la mina era el pueblo pasivo, un pueblo que no aguantaba uno hambre, había comida de sobra, gente campesina [...]” (P17)

Por otra parte, se expone en parte de la narración que hacen ciertos habitantes, una postura diferente a las mencionadas anteriormente; esta nueva visión se distingue por una menor implicación en el fenómeno; así, nativos del municipio, principalmente de la zona rural, expresan no verse involucrados de alguna manera con la minería, pues no se conciben como afectados por ésta, o la ven como algo ajeno; no obstante, en muchos casos, el mismo discurso contraría esta actitud.

“Eso si no se yo, porque como ellos (mineros) viven por allá, trabajan es por allá en esos huecos, llegan es a Buriticá y por aquí nosotros no nos damos cuenta de nada, nada [...]” (P28)

“En el momento no, pero de pronto si las hay (problemáticas asociadas a la minería) porque yo casi no me relaciono con ninguno, yo vivo aquí casi que sola [...] ellos (mineros) no se meten con uno y uno no se mete con ellos, lo del agua es la perjudicación más grande. Beneficio, pues uno siempre... vea, mire que esto es beneficio (señala motos)” (P18)

Estas narraciones que hacen algunos nativos, pueden contrastarse con la observación que se ha realizado al estar en el municipio y al interactuar con los participantes; es común, principalmente en la zona rural, encontrarse con este tipo de actitudes, donde la personas no parecen implicarse conscientemente en el fenómeno.

“Las personas entrevistadas allí (La palma), en su mayoría, parecen no sentirse involucradas directamente con lo que ocurre en el municipio, aunque perciben una afectación en el agua, sus palabras en ocasiones hablan del fenómeno como algo externo a su vereda”. (OPN)

Así pues, hay nativos del lugar que, aunque reconocen las consecuencias de la llegada de la minería, no logran identificar de una manera directa su participación en ellas; estas personas sitúan las problemáticas en otras veredas o en la zona urbana, o simplemente afirman no verse afectados, mientras que en sus discursos evidencian las dificultades que enfrentan.

6.1.5 Actitud y conducta

Anteriormente, se hizo mención al modelo tridimensional de la actitud, mostrado por Araya (2002); el modelo establece que la actitud se compone de elementos afectivos, cognitivos y comportamentales. Numerosos estudios en psicología ambiental reafirman este vínculo entre actitud y comportamiento, enfatizando en la importancia de la intención y la actitud en la predicción de las conductas (Macey y Brown, 1983; Taylor y Todd, 1995. Citados en Puertas y Aguilar).

De acuerdo con lo dicho, en los habitantes nativos de Buriticá se hacen manifiestas dos tipos de conducta, una que se muestra más activa, cuyo afrontamiento consiste en buscar solución a las problemáticas que ha generado el fenómeno minero; y otra que se caracteriza por una sensación de poco control y/o de resignación. Ambos tipos de conducta dan muestra de las actitudes que las personas han tomado frente a lo que el municipio vive en el presente.

En primer lugar, la conducta de afrontamiento activo se puede observar en aquellas posturas que pretenden y buscan mitigar el daño causado por la llegada de la minería, procurando además el sostenimiento o el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. Estas actitudes se acompañan entonces de acciones como la conformación de juntas comunales o la negación a vincularse favorablemente a la

actividad minera, entre otras. Es importante señalar que esta orientación es poco frecuente entre los habitantes, ya que, como se expondrá más adelante, la mayoría manifiestan no saber qué hacer frente a las problemáticas.

“[...] la empresa dizque supuestamente nos va a ayudar a hacer el acueducto, en esas estamos; claro que ellos empiezan con un proyecto, nos animan y después se echan pa´ atrás; entonces todavía no sabemos, ojalá, estamos en esas, hemos estado caminando mucho, porque ellos si ponen la plata, ponen todo, hacen todo, pero nosotros teníamos que conseguir los permisos[...].” (P20)

“Van haciendo su dormitorio por ahí, saben que no tienen agua, entonces después vienen a decirme es a mí y entonces yo vengo y les digo: no usted sabía que no había agua, usted no sabía de donde la iba a coger, entonces esta vereda no da para yo repartir más [...] me dijeron que les arrendara para hacer entables hasta allí, y yo no no, eso me lo vuelven nada y eso así no me sirve” (P21)

En segundo lugar, se identifica en la gran parte del discurso de los habitantes nativos un comportamiento diferente al que se ha mencionado hasta el momento, éste comportamiento se acompaña de una actitud de resignación. Quienes se ubican desde esta perspectiva, manifiestan aceptar la minería como una realidad o simplemente no poder hacer frente a ella. Se encuentran entonces expresiones como estas: “en Buriticá la minería se volvió como algo que es una realidad que tenemos que aceptar” o “¿qué podemos hacer nosotros?!”. Como

estas son muchas las palabras que dan muestra del poco control que los nativos parecen concebir frente al fenómeno, y de esa actitud pasiva que han tomado hacia éste.

“[...] Entonces estar de acuerdo o no, es tener que aceptar que es una ley que viene del gobierno nacional y que, nosotros en los pueblos queramos o no tenemos que convivir con ella [...] aquí no hay nada que hacer [...]” (P2)

“[...] usted le dice a algún segoviano o cualquier otra persona que venga de otra parte cualquier cosa o tuvo un problema, téngase seguro que tiene la muerte encima, porque los segovianos dicen que no se la dejan montar y nosotros como Buritiqueños agachamos la cabeza [...]” (P25)

Estas actitudes que se acompañan de un sentimiento de impotencia y desesperanza, como se ha dicho antes, se relacionan con una adaptación conductual al fenómeno, dicha adaptación ha implicado modificaciones en el estilo de vida de los habitantes; estos cambios, de una u otra manera han llevado a integrar la minería a la cotidianidad del municipio y a garantizar la supervivencia de los habitantes. Sin embargo, muchos nativos aún tienen la idea de que están siendo invadidos y absorbidos por lo que la minería implica, es decir que no hay una asimilación total y general de lo ocurre que en este entorno.

“[...]desde que yo vea que tengo la formita de vivir aquí, el agüita, el aire, que no falte que comer; para uno irse para otra parte de todas maneras, a donde ir, a que parte que uno se muera y que no tenga problemas, y aquí con los problemas ya uno se acostumbró a ellos [...]” (P17)

“Estamos invadidos de tanta gente que llegó a nuestro municipio y nos causó tanto problema con la contaminación, y también estamos invadidos por toda la problemática que se nos formó en nuestro municipio, porque el municipio de nosotros era escasos siete mil personas y hoy en día tenemos por ahí alrededor de, yo creo que tenemos por ahí trece y catorce mil personas [...]” (P29)

Por último, estas diferencias que se reflejan en las actitudes de los habitantes nativos del municipio conllevan a que, en algunas situaciones, no se dé un consenso frente a las acciones a ejecutar para asumir y buscar alternativas a los efectos del fenómeno, entre estas situaciones, nos encontramos con las siguientes:

“[...] lo que pasa es que no nos escuchan, hemos ido a la personería, hemos ido a las inspecciones, empezamos disque a formar un grupo para defender el municipio de Buriticá y no nos pudimos poner de acuerdo porque las ideas son muchas”. (P4)

“Yo si le digo a la gente, pero ellos me dicen que de aquí a que eso llegue (efectos de la contaminación por cianuro) ya nosotros estamos muertos, pero nosotros y ¿los hijos qué?, nosotros no pensamos en los demás, no le importa a nadie nada, no importa sino el presente de ahorita, entonces para uno convencer la gente que pensemos en los demás es muy verraco [...]” (P17)

Estos discursos hacen visible, entonces, el conflicto que hay entre las distintas actitudes de los nativos, pues mientras unos buscan soluciones, otros afirman no ver problemas; esto frena, de alguna manera, las iniciativas que pretenden mitigar los daños causados por el auge minero.

6.2 Información

Araya (2002), propone que la información es, dentro la Representación social, la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada. Plantea, además, que se puede distinguir entre la cantidad de información que se posee y su calidad; la autora hace énfasis en la relación existente entre la información y la actitud, manifestando que hay un carácter más o menos estereotipado o prejuiciado de la información, donde la actitud hace presencia.

En vista de lo anterior, las personas nativas del municipio de Buriticá, específicamente de la zona urbana y de dos veredas (La Palma y Los Asientos), cuentan con información relevante en aspectos puntuales frente a la minería y lo que

ella genera. Estos elementos son coherentes, como es de esperarse, con la asociación de la minería a ciertas situaciones, principalmente, de perjuicio; es decir, tal como sucede con las actitudes, los habitantes articulan la información que poseen a las consecuencias desfavorables del fenómeno en el municipio.

Teniendo en cuenta lo expuesto, hay diversidad de aspectos, a los cuales las personas vinculan su conocimiento de la minería; se pueden identificar, entonces, dos tipos globales de información, uno relacionado con la afectación ambiental y el otro con la afectación social, a la primera pertenecen, por ejemplo, la transformación del espacio y las problemáticas ambientales; al segundo grupo corresponde la información relacionada con problemáticas como el orden público y con el proceso de aculturación. No obstante, existen otras modalidades de contenido que no pueden ubicarse en esta clasificación, algunas de estas son: la historia, la localización de las prácticas mineras y lo relacionado a su procesamiento.

6.2.1 Afectación ambiental

Un aspecto fundamental en la información que poseen los habitantes nativos de Buriticá, es la afectación del medio ambiente, ocasionada ésta como resultado del fenómeno minero. Así, por ejemplo, es frecuente encontrarse, en el discurso de las personas, con una concepción acerca de la transformación de su entorno y de las problemáticas ambientales como la contaminación.

En primer lugar, es evidente que las personas del municipio son conscientes de una transformación de su entorno, evidencian un saber con respecto a la modificación espacial del municipio, del cómo y el por qué ella se ha generado en él.

Esta información que las personas manejan, referente a cambios espaciales, suele centrarse en los elementos que parecen más perceptibles para éstas, es decir, los nativos identifican la transformación del espacio, principalmente en asuntos como la cantidad de construcciones que se están llevando a cabo en el municipio y el incremento de vehículos, atribuyendo esto, además, al crecimiento poblacional que ha ocasionado la llegada de la minería, y a la búsqueda de beneficios económicos.

“[...] ya las construcciones que eran de un piso las tiraron a 3, 4 y hasta 5 pisos. El cambio que hay en las calles, las aceras repletas de cosas que ni la gente puede pasar por ahí, las calles con motos y con carros, entonces eso es ya un cambio que dio el municipio en cuanto a lo físico.” (P16)

“[...] empezando porque no los están respetando (espacios públicos), todos estamos es como apeñuscados, como cohibidos. Los carros ubicados en cualquier sitio, la gente construye en cualquier parte y sin ningún control [...]” (P15)



**Foto 1. Calle principal de la zona urbana del municipio de Buriticá
7 de Octubre de 2015**

1



**Foto 2 Calle principal de la zona urbana del municipio de Buriticá
7 de Octubre de 2015**

Por otro lado, existe otra forma en la que se ha transformado el lugar, pues si bien, los habitantes concuerdan en que los anteriores cambios son los más visibles, en el discurso se hacen manifiestos conocimientos concernientes a otras modificaciones del entorno, tales como la construcción de entables y la alta cantidad de basura, tierra, escombros y costales que en las calles y vías del municipio. Así, por ejemplo, aparecen discursos como los siguientes:

“[...]uno anda por aquí pa’ abajo y no ve sino desorden de todo ese basurero por toda esa carretera, pues a veces piensa uno, si fuera un poquitico el aseo mejor, se verían mejor las cosas, pero es que mire (señala basuras)”. (P19)

¹ Las fotografías usadas en este trabajo han sido realizadas por los investigadores durante su trabajo de campo.

“[...] antes las calles aquí en Buriticá o, en los caminos en el corregimiento del Naranjo, eran limpios, no se veía esa contaminación de lodos, aguas, entonces mira que ahorita en el naranjo usted va por un camino o va hacer algo, y lo que usted ve es puro desecho de estopa, de lodos de aguas contaminadas, de aguas sucias, entonces vea que mi entorno si ha cambiado mucho, porque yo mismo soy consciente y he sido testigo de lo que se está pasando” (P24)

En este orden de ideas, algunos habitantes de la zona hacen énfasis en la transformación del suelo, esto como consecuencia del deterioro ambiental y del abandono de la agricultura como actividad económica; así pues, las personas refieren la pérdida de cultivos, cosechas, árboles y zonas verdes. En la vereda La Palma, por ejemplo, los nativos afirman que, debido a la construcción de entables y a las aguas contaminadas que se liberan del proceso, se ha perdido gran parte la biodiversidad de su ambiente; los habitantes de la zona narran que en el lugar solo se hallaban cultivos, árboles, zonas verdes y un mínimo de habitantes (15 casas), y que hoy la vereda está totalmente poblada por negocios y entables.

Con relación a esto, la Alianza mundial de Derecho Ambiental (2010) afirma que la minería a gran escala provoca impactos sobre los medios de subsistencia, pues afecta los suelos, el agua, la biodiversidad, los recursos forestales y otras fuentes de sostenimiento para la población local.

“[...] el ambiente como tal, la naturaleza se ha visto también afectada, primero habían demasiados árboles y ahora donde hay entables es como un ejemplo de toda la naturaleza que se perdió, todo lo que se tuvo que hacer para edificar estos entables, por lo cual los cambios físicos son notorios y en realidad se han visto acá en la vereda La Palma. [...] todo esto de cierta manera ha cambiado la vereda, en la cual hay mucha población; primero solo había más o menos quince casitas, éramos muy pocos habitantes y ahora esto se puede decir que se ha duplicado [...]” (P1)

“De los árboles, porque como le digo los seca, es que los está secando, vea los palos de aguacate, vea allá abajo ese poco de palos de aguacate y la demora fue que armaran todos esos entables ahí y los taparan y ya se secaron [...]” (P17)

Ciertamente, se evidencia en los discursos de las personas nativas de Buriticá información relacionada con la modificación del espacio, sea ésta resultado de las edificaciones de viviendas y del aumento del parqueo y circulación vehicular, o de la contaminación y cambio de en los suelos. Estas transformaciones, que los nativos explican, pueden verse reflejadas además en la observación de campo.

“[...] es difícil pasar por este punto de la vía, pues la cantidad de gente, motos, volquetas, carros y moto taxis que pasan y se ubican en esta zona es mucha, y hacen que el tránsito se dificulte y sea lento. Se observa mucha basura en esta parte de la vía, al igual que mucho lodo [...]” (OPD)

“Es evidente la contaminación de los suelos, pues no solo se ven basuras, sino también aglomeraciones de costales con bultos, supongo que de material ya utilizado y no devuelto a su lugar de procedencia [...]” (OPN)



**Foto3. Vía a Buriticá (Los Asientos)
Noviembre de 2015**

Se visualiza en el municipio, entonces, edificaciones de cinco pisos, congestiones vehiculares, basuras y escombros en las calles y vías; se observa, además la saturación en el relleno sanitario, la gran cantidad de entables, construcciones y locales comerciales como restaurantes y burdeles.

Cabe que mencionar que las personas nativas de Buriticá evidencian un registro en su memoria de lo que fue el municipio en años pasados, ese registro es mencionado

cuando se habla sobre las transformaciones del lugar, con manifestación de expresiones emocionales de impotencia, desarraigo y tristeza, lo que puede explicarse nuevamente por el por el vínculo entre información y actitud.

Por otra parte, Araya (2002) propone que la información conduce a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en su vida cotidiana; así, pues, los habitantes nativos tienen conocimientos basados en los problemas ambientales que ha provocado el auge minero en el municipio; estos problemas ambientales son vinculados al suelo, el aire y el agua, de los cuales se derivan algunas explicaciones.

En cuanto a las problemáticas relacionadas con el suelo, las personas sostienen que las basuras generadas, debido a la cantidad de gente y a sus malas prácticas y costumbres, son uno de los principales causantes de contaminación; el aumento en la cantidad de basuras se debe, según los habitantes, al crecimiento de la población y a los hábitos inadecuados de las personas que llegan al municipio, pues arrojan basuras al suelo, sin discriminación alguna. Según los nativos, hay basuras en todas partes, en la calle, los colegios, el parque, las carreteras, los caminos, etc.

“[...] en estos momentos yo no sé cuántas toneladas está sacando el municipio en basuras, porque se aumentó por toda parte, usted va por la calle y hay basura en el parque, hay basura en los colegios, en el colegio está la basura por montones, al

frente de las casas hay basura; la gente que pasa por ahí tira las basuras y no tienen como esa cultura de depositar la basura en su respectivo lugar”. (P16)

“[...] acá en el municipio se recogía cuando el carro del municipio pasaba recogiendo la basura, que eran los días lunes y jueves, se recogían dos o tres volquetaditas de basura, y hoy en día se recogen cuarenta y cincuenta volquetadas y queda la mitad de la basura regada en las carreteras y en los terrenos aledaños, entonces tenemos un perjuicio muy grave, la contaminación es totalmente para el pueblo y nos tiene muy perjudicados”. (P29)



**Foto 4. Relleno sanitario del municipio de Buriticá
Octubre de 2015**



Foto 5. Relleno sanitario
Octubre de 2015



Foto 6. Vía a Buriticá (Los Asientos)
Noviembre de 2015

Del mismo modo, la afectación del aire es otro de los datos de los cuales los habitantes dan cuenta; las personas del municipio atribuyen esta afectación a la contaminación originada por las compras de oro, pues a partir del proceso de separar el oro del mercurio, el químico se suspende en el aire. A la información que tienen las personas sobre la contaminación del aire, se suma, los fuertes olores por la acumulación y descomposición de las basuras, evidenciados estos en las observaciones que se llevaron a cabo durante la investigación.

“[...] en esta calle Bolívar hay una contaminación muy alta por las compras de oro. Es que eso ya lo tocaron aquí, las medidas de eso; y es que además que ya hay muchas demandas, he escuchado decir que por aquí y por la calle de abajo han demandado, porque esa cucha M., la mujer de este G. salió con un viaje de mercurio muy verraco, disque ahí queda una compra de oro”. (P14)

“[...] en estos momentos lo habían hecho con fuente (el parque), pues para que los niños jugarán y todo eso, y en este momento porque aparece mucha compra de oro y toda esa parte del mercurio se queda muy baja y es la que estamos respirando, y este mercurio se va concentrando en el cuerpo [...]” (P16)

Por otra parte, respecto a la información que los habitantes tienen frente a las problemáticas del agua, las personas identifican dos dificultades mayores, una es la contaminación de las fuentes y otra es la escasez del recurso. Así, las narraciones muestran situaciones como el desabastecimiento de agua en la zona y los perjuicios ocasionados por los residuos en las quebradas, vinculado esto al fenómeno de la minería al municipio.

Inicialmente, la contaminación de las aguas se da, según los nativos, por los químicos y la forma en que se procesa el material de mina, pues ellos exponen que las aguas residuales del proceso, cargadas de químicos como el mercurio, van a las fuentes hídricas y se mezclan con el agua de éstas, contaminándolas por completo.



Foto 7. Quebrada El Puente
Noviembre de 2015

“[...] la contaminación más grande está en la quebrada; mirá como volvieron esa quebrada esos entables, porque todas esas aguas van a esa misma quebrada, está vuelta es lodo esa quebrada [...] Usted mete la mano en esa quebrada y sale con un cenicero, eso ya se perdió, esa quebrada está perdida [...]” (P14)

Con relación a la escasez de agua, los habitantes, tanto de las veredas de La Palma y Los Asientos, como en la zona urbana, exponen que es una de las mayores problemáticas de Buriticá y expresan, además, que este desabastecimiento se debe a tres causas fundamentales: la sobrepoblación, el uso del agua en el procesamiento y/o las perforaciones hechas por la multinacional.

“[...] el presidente del acueducto dio el permiso y es ahí donde nos hemos visto afectados, porque el agua tan abundante con la que estábamos no es la misma, entonces nos hemos visto afectados con esto, porque de un momento a otro el agua se fue [...] (P1)

“[...] anteriormente acá en el municipio había mucha agua y ahora la abren por sectores, entonces usted ya no llena los baldes y lo dejan un poco de tiempo sin agua; parece ser que lo que era residual del agua lo cogió la minería para ellos lavar el oro y procesar la parte del Oro”. (P16)

“[...] ¿Sabe dónde está toda el agua de los Asientos?, ¡Puede ir a verificar! Cuando empezaron ese túnel de Higabra, vos sabes que esas perforaciones bajaban mucho y no sé hasta donde será cierto, pero me dicen que hay máquinas que bajan más de 1000 metros de pa’ bajo; por ahí se fue toda esa hijueputa agua para Higabra, allá está toda la fuente de agua [...]” (P14)

Aunque la problemática de la escasez de agua es percibida, tanto por habitantes de la zona urbana, como la rural, cada lugar parece tener una visión diferente de lo que ocurre con el recurso; así, por ejemplo, algunos nativos de La Palma manifiestan que la problemática en la vereda, radica en que se está dando uso al agua para procesar el mineral. No obstante, muchos de los habitantes de esta vereda y de la zona urbana coinciden en que la comunidad de Los Asientos es la más afectada por este problema, puesto que allí el agua desapareció casi por completo.

“[...] mire, por los asientos no se encuentra agua, tanto que de allá vienen es unas señoras a lavar acá vea, porque el agua se profundizo, está corriendo es por debajo de la tierra [...]” (P21)

“Ave maría, es que acá no hay agua, acá abre usted esa canilla y no sale nada, aquí pasa es meses y meses todo ese sector de la carretera de aquí pa’ allá, todo, todo, ahorita nos estamos beneficiando del aguüita, porque ha estado lloviendo gracias a

Dios, entonces ponemos a parar las coquitas y tenemos agüita, porque a nosotros nos toca comprar el agua”. (P19)

Partiendo de las problemáticas ambientales expuestas anteriormente, de las cuales las personas nativas del municipio tienen información, estas mismas personas sugieren explicaciones acerca de las implicaciones que tienen dichas problemáticas en la salud; los habitantes consideran que, al ser Buriticá un municipio altamente contaminado por mercurio, se ven afectadas las personas que lo habitan, pues de una u otra manera, tienen una relación con el fenómeno.

“[...] el 100% de la población de los que vivimos en el área urbana estamos contaminados, y el 50% están en un tope extremo de contaminación de mercurio [...]”
(P2)

“[...] yo trabajo en un laboratorio ambiental, mantengo con muchas instituciones de gobierno en los estudios que han hecho, y uno pregunta y dicen que la contaminación que hay ahorita en nuestro municipio y vereda es muy alta, leí que se ha considerado un municipio muy contaminado del mercurio”. (P24)

“[...] hay que mirar la parte ambiental, en estos momentos el municipio más contaminado es Buriticá, por que no han puesto un freno en los mineros para no

contaminar las aguas; mire que nosotros en estos momentos estamos es tomando puro mercurio, a base de esto están sucediendo muchas enfermedades [...]” (P25)

De acuerdo con lo planteado, la Alianza Mundial de Derecho Ambiental (2010), sugiere que la liberación de sustancias tóxicas, los desechos en el agua, en el aire y el suelo, producto de la actividad minera, ponen en riesgo la salud de las personas, su calidad de vida y su bienestar físico, mental y social (Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010). Los habitantes tienen conocimiento frente a los efectos ambientales que ha dejado la minería en el municipio e identifican además las consecuencias que traen estos para sus vidas.

6.2.2 Afectación social

Si bien, el discurso de los habitantes nativos de Buriticá, hace énfasis en la afectación ambiental generada por la llegada de la minería al lugar; hay, además, en estas personas conocimientos relacionados con afectaciones de un orden social; en esta modalidad de información, se evidencian datos, principalmente, relacionados con las problemáticas de orden público y con el proceso de aculturación, los cuales se vinculan, según los habitantes, a la realidad que vive el municipio en la actualidad.

Con base en esto, la mayoría de las personas explican la minería a partir de las dificultades que ha generado y que alteran, de alguna manera, la cotidianidad del municipio, entre estas problemáticas se encuentran la inseguridad, las alteraciones en el tránsito, el

irrespeto por los espacios y la sobredemanda en las instituciones públicas, por ejemplo, en el hospital y el colegio. Los nativos afirman que hay inconvenientes como los robos, la obstaculización por estacionamiento de vehículos, la ubicación de burdeles en la parte central del municipio y el desmejoramiento en la prestación del servicio de salud, debido a la alta demanda.

[...] Los carros ubicados en cualquier sitio, la gente construye en cualquier parte y sin ningún control, los carros; ¿cómo es posible un taller de motos al frente de un hospital? Muchas cosas si se han modificado. (P15)

“[...] En los colegios creo que ya no cabe más gente [...] el colegio esta chiquito pa’ todo ese gentío que hay. Lo que cambio aquí es que estamos con puro segoviano ventiao” (P14)

Por otra parte, las personas nativas conciben diferencias con respecto a los hábitos y costumbres de aquellos que llegan; estas diferencias son, además, entendidas por los habitantes como un choque entre culturas; las personas reconocen que su diario vivir se ha visto alterado por la llegada de nuevas personas con estilos de vida diferentes a los tenidos en el lugar, de ahí que los nativos interpreten las conductas de los foráneos como esas a las cuales no estaban habituados; una manera de ilustrar esto es el ruido desmedido, del cual los habitantes hacen mención en sus discursos.

“Vuelvo y digo, Buriticá era un municipio muy tranquilo, pues ya nosotros encontramos que todo el mundo le encanta, pues nosotros no, sino que la gente que viene de afuera le encanta la música a todo volumen, no le importa el vecino, entonces es una cultura mucho más animal, digámoslo así, que nosotros, somos más tranquilos [...]” (P32)

Como se ha expuesto, la migración es uno de los impactos más significativos de la minería, pues el traslado de personas hacia los asentamientos mineros genera aumentos en la población y provoca, además, presiones sobre las tierras y otros recursos, entre otras dificultades. (Instituto Internacional para el medio ambiente y el Desarrollo, citado en Alianza Mundial de Derecho Ambiental, 2010),

La información que los habitantes de Buriticá tienen acerca de la minería, está muy vinculada entonces al crecimiento poblacional que ha tenido el municipio, dicho crecimiento es considerado por algunas personas como una invasión, pues no solo implica la convivencia con extraños, sino también la pérdida, en parte, de la identidad. Los habitantes, principalmente del área urbana, consideran que es difícil identificar a los nativos en los espacios público, pues son las personas de afuera quienes ocupan casi por completo estos espacios; se refieren además al cambio conductual de las mismas personas del municipio, consecuencia de la afiliación a los hábitos y costumbres de las personas de afuera.

“[...] anteriormente salíamos, por decir al parque, entonces ya veía uno una persona que venía y ya decía uno: ve viene fulano ¿cierto?, porque uno está acostumbrado a ver gente ¿cierto?; hoy en día los de Buriticá estamos perdidos entre la gente que es de otras partes [...]” (P29)

“Los robos que se han generado en la vereda, el consumo de drogas, el cambio en los niños, los cuales se observaban juiciosos, y en la actualidad se están relacionando con este tipo de personas fumando marihuana [...]” (P1)

Sumando a lo anterior, las personas nativas de Buriticá tienen información diversa sobre otras problemáticas sociales, vinculadas a la llegada del auge minero a la zona; entre estas problemáticas, se manifiestan principalmente la prostitución, la drogadicción y el alcoholismo. Los habitantes asumen que estas problemáticas son producto de la práctica minera, ya sean estas pertenecientes a los mencionados hábitos de los foráneos o, a un vínculo establecido entre ellas y el dinero.

“[...] ha llegado mucho la prostitución, la drogadicción, nos sentimos desamparados del municipio [...]” (P15)

“[...] Esta gente trae una forma de pensar diferente; ellos dicen que, si no se gastan el dinero que sacan durante esa semana en la mina, cuando se vuelvan a meter allá ya no

van a conseguir nada; entonces ellos sacan su oro, lo venden y eso lo derrochan [...]”
(P16).

Estas últimas afectaciones sociales son para los nativos problemáticas, pues no solo han aumentado en sí mismas, sino que además alteran otras esferas sociales, entre estas la dinámica familiar y la educación de los más jóvenes.

6.2.3 Otras formas de conocimiento

Ciertamente, los habitantes nativos de Buriticá coinciden en la apropiación de conocimientos enfocados en las afectaciones ambientales y sociales del fenómeno minero sobre el municipio; no obstante, hay algunas personas que evidencian saberes que no obedecen a esta clasificación, pues son conocimientos específicos de la minería en general o de su práctica en el municipio; esto puede relacionarse con las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales, pues como dice Araya (2002), estas median en la cantidad y la precisión de la información disponible.

Algunas personas del lugar conocen, entonces, aspectos relacionados con el procesamiento del mineral; otros tienen información acerca de los lugares donde se lleva a cabo la actividad de extracción y proceso; hay quienes establecen distinción entre minería legal e ilegal; mientras que otros poseen información propiamente histórica, entre otros. Todos

estos dan cuenta de los conocimientos teóricos o prácticos de la minería, con los que cuentan algunos nativos.

“[...] mi padre trabajaba en la mina Continental Gold, antes llamada como centeno, él nos explicaba pues mucho de lo que se trataba la minería, lo que era trabajar en los socavones, después de extraer el mineral el proceso de molición, y ya la extracción del oro como tal”. (P24)

“Me refiero a la minería ilegal, puesto que es la que no cuenta con los títulos legales o establecidos por el gobierno u otras organizaciones u instituciones, y hago la cuenta que hace más o menos desde el 2009 en adelante, creo yo llegaron acá, por lo cual se podría hablar de 6 años”. (P1)



Fotos 8 y 9. Vereda La Palma
Octubre de 2015

En base a lo antes mencionado, existen entonces otros saberes acerca de la minería, estos saberes son consecuencia de un acercamiento a la actividad desde una posición determinada, así quienes conocen de historia local, reconocen la minería desde la lectura o la instrucción académica; en cambio, los que tienen información con relación al procesamiento, han adquirido sus conocimientos mediante la práctica de la actividad.

6.3 Psicología ambiental

La psicología ambiental tiene como meta el análisis y la explicación del vínculo entre las conductas y el medio ambiente; Roth (2000), propone que la psicología ambiental debe precisarse como la interdisciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social. Como se ha dicho en el apartado de actitud, este autor sugiere que pueden darse dos variantes en estas relaciones, una de ellas ubica la conducta como efecto de las propiedades ambientales y la otra la sitúa, en cambio, como causa de los cambios ambientales.

6.3.1 La conducta influenciada por ambiente

Teniendo en cuenta que en esta modalidad la conducta es la variable dependiente, los habitantes nativos de Buriticá han modificado sus comportamientos de acuerdo a la llegada de la minería a su entorno, esto se debe principalmente al tipo de vínculo que las personas han

establecido con el fenómeno. Como se ha indicado anteriormente, existe una implicación, casi general, en el fenómeno minero, esta implicación despliega una serie de conductas de aprovechamiento, rechazo o de ajuste.

“[...]todo el mundo cree que la minería es la salvación de sus vidas, entonces no se interesan por estudiar, por tratar de vivir mejor, por tener un buen hogar, tener una familia; ellos creen que como hay mucho dinero, entonces hay que comprar camioneta, viajar, gastar millones y millones de pesos en una sola borrachera...”

(P32)

En este orden de ideas, las conductas que aprovechan la minería están basadas primordialmente en la obtención de beneficios, estos beneficios van desde el lucro económico, hasta el uso de novedosos estilos de entretenimiento; además son comportamientos bastante perceptibles, pues dejan huellas en el entorno. Hacen parte de esta línea de conductas, generadas por la llegada de la minería, el abandono de la agricultura, el establecimiento y manejo de grandes o pequeños negocios, el uso de burdeles, entre otros. Se evidencia en el discurso de las personas nativas expresiones semejantes a esta:

“[...] Yo tengo una finquita, esta casa, ahora con la minería los beneficios míos sería, que como tengo unas casitas, pues las tengo arrendadas [...]” (P26)

En contrastarse con lo demostrado en las entrevistas realizadas, la observación llevada a cabo durante la investigación fortalece la noción de este tipo de conducta:

“[...] Hay muchos negocios abiertos a esta hora como compras de oro, lugares donde venden comidas y burdeles (en total vi tres); entramos a uno, la cantidad de gente que hay allí es impresionante, hay dificultad hasta para caminar dentro, percibo muchas más personas nativas del municipio, entre ellas mujeres [...]”(OPD)

Contrario a lo anterior, las conductas de rechazo son basadas en la valoración de los perjuicios como mayores a las ventajas. Dunlap y Van Liere, 1978 (citados en Puertas & Aguilar, n.d.), plantean que las actitudes se construyen a partir de las expectativas y evaluaciones que se hagan de los resultados. En este sentido, aunque muchos habitantes nativos del municipio valoran el fenómeno como fundamentalmente nocivo, son pocos quienes establecen conductas de desaprobación; entre estas se encuentran comportamientos como negar la colaboración con el agua para el procesamiento o rehusarse a la venta de terrenos.

No obstante, hay otras conductas que no necesariamente parecen rechazar actividad en el lugar, sino que buscan mitigar sus daños, un ejemplo de esto son las reuniones entre líderes políticos y comunales, cuyo tema es justamente éste. Además, es importante aclarar que las nombradas conductas desaprobantes no se presentan como globales, es decir que el repertorio conductual formado por el fenómeno, puede

componerse de los tres tipos de conductas: de aprovechamiento, desaprobantes y de ajuste.

Partiendo de que la afectación del agua es una de las principales problemáticas percibidas por la población, a continuación, se evidencia en parte del discurso de algunos nativos, esas conductas que se han tomado en esta dirección:

“Van haciendo su dormitorio por ahí, saben que no tienen agua, entonces después vienen a decirme es a mí y entonces yo vengo y les digo: no, usted sabía que no había agua, usted no sabía de donde la iba a coger, entonces esta vereda no da para yo repartir más [...] me dijeron que les arrendara para hacer entables hasta allí, y yo no no, eso me lo vuelven nada y eso así no me sirve” (P21)

“Yo si le digo a la gente, pero ellos me dicen que de aquí a que eso (efectos de la contaminación por cianuro) llegue ya nosotros estamos muertos, pero nosotros y ¿los hijos que?, nosotros no pensamos en los demás, no le importa a nadie nada, no importa si no el presente de ahorita, entonces para uno convencer la gente que pensemos en los demás es muy verraco [...]”(P17)

Por último, las conductas de ajuste se hacen presentes en una diversidad de situaciones, de ello puede deducirse que gran parte del comportamiento que hoy tienen las personas nativas del municipio es de este tipo. Así, por ejemplo, tanto el choque ambiental como el social, han sido

afrontados por la población mediante mecanismos conductuales que permiten, de una u otra manera, vivir o convivir con el fenómeno.

“[...] por ejemplo nosotros sin agua no tenemos pa´ cocinar, tenemos que comprarla ¿cierto? y si no esperar; por ejemplo, esa que hay ahí viene de por allá pa´ arriba cuando llueve [...]” (P20)

“Por ejemplo, al ir a los sitios esos, a las discotecas, ya no; en Buriticá no salen con la misma tranquilidad con la que salían antes. En mi casa manteníamos con la puerta abierta todo el día, ya uno es con la puerta cerrada porque uno escucha que le robaron [...]” (P27)

En concordancia con lo anterior, las problemáticas ambientales son la base de muchas conversaciones; las personas del municipio han incorporado a su cotidianidad algunas conductas como recoger el agua de la lluvia o comprarla, hacer intensiva la recolección municipal de basuras y dejar de usar, por ejemplo, en las instituciones educativas, espacios como los baños. Sin embargo, las dificultades sociales y culturales son otro importante foco de atención a la hora de hablar de cómo los comportamientos han cambiado con la llegada la minería a Buriticá.

“[...] En el colegio donde trabajo también se generan muchas dificultades a raíz de la ausencia del agua, por ejemplo, los muchachos no pueden utilizar los baños [...]”

(OPD)

“[...] yo que tengo nietas pequeñas, entonces mire que ellas suben, van para el parque y ya uno no tiene esa tranquilidad de que se fueron pa´riba y bajan a cualquier hora, no, ya a uno le da miedo por la inseguridad [...]”(P26)

Así pues, las problemáticas sociales y culturales son otro importante factor ambiental que influye en el cambio de las conductas; el sentimiento de inseguridad lleva a los habitantes a permanecer con las puertas cerradas; el alto flujo vehicular genera miedo y limita las salidas a las calles, y la ubicación de burdeles en el centro del municipio, obliga a los padres a mentir en las explicaciones que dan a sus hijos; estos son algunos ejemplos de la influencia que tienen estas problemáticas en los comportamientos de los nativos.

6.3.2 El ambiente influenciado por la conducta

Con base en el discurso de los habitantes nativos de Buriticá y las observaciones realizadas en el municipio, se pueden identificar ciertas conductas que influyen sobre el ambiente, sean éstas positivas o negativas para él. En coherencia con esto, Roth (2000), ha propuesto que es posible identificar dos tipos de conducta hacia el medio ambiente: una protectora, responsable o pro-ambiental y, otra conducta destructiva, irresponsable o degradante.

En primer lugar, los habitantes nativos del municipio muestran una importante preocupación por las problemáticas ambientales que el lugar enfrenta, esto ha sido señalado en otros capítulos y en el actual; esta preocupación ha llevado a algunos, puede decirse que a pocos, a comportarse de manera preservadora y comprometida con el ambiente y sus recursos; entre estas conductas se encuentran el cuidado del agua, la apropiación y protección de espacios, la vinculación a juntas comunales y el sostenimiento a través de fuentes de ingresos diferentes a la minería, etc.

“Yo digo que sí (se puede hacer algo para mitigar los daños), liderando, yendo a los sectores, formando la junta de acciones comunales, que son muy importantes y que no existían, concientizando a la gente de lo que está pasando [...]”(P15)

“[...] por eso bregamos a cultivar bien arriba el bosque, que no dentre nadie allá al agua, por allá no dejamos meter a ninguno, ni dejamos cortar madera, pero mientras estemos nosotros, cuando no estemos vamos a ver hasta dónde llegan”. (P17)

Estas escasas conductas pro-ambientales pueden darse en el municipio como consecuencia de las vías motivacionales expuestas por Puertas y Aguilar, la cuales se dan desde una perspectiva ecológica, altruista o egoísta. Así, las pocas personas nativas que actúan en pro del ambiente, manifiestan preocupación por sus ecosistemas, por el bienestar de los otros o por la satisfacción de las propias necesidades. Esta preocupación se halla presente en la mayoría de

los nativos, sin embargo, parece limitarse únicamente a una cuestión de actitud y no de comportamiento, lo que es conocido como disonancia cognitiva.

“[...] lo que más me preocupa es la contaminación que todos los habitantes de Buriticá tenemos por el mercurio, porque por ejemplo Duber y yo que no tenemos hijos, estamos propensos a que nuestros hijos nazcan de pronto con algún problema más adelante, es como lo más preocupante [...] ahorita que está este problema considero que es cuando más hay que ayudar, cuando más hay que aportar [...]” (P2)

“[...] lo que yo más pienso es los jóvenes, porque los que estamos más viejos que ya vivimos los que íbamos a vivir, si nos morimos de sed ya vivimos lo que íbamos a vivir, diga la juventud que se va levantando [...] los nietos que uno tenga y ya esa familia se va criando es sin agua, ni con que bañarse, oiga y debido a la minería [...]” (P21)

Por otro lado, existe otra modalidad de conducta que no puede considerarse como “amigable con el ambiente”. Roth (2000), define estas conductas como los comportamientos que atentan y/o dañan el medio ambiente, por ejemplo, la alteración del paisaje y la contaminación del suelo, el aire y el agua; es también todo comportamiento que, como consecuencia, propicia la degradación de los recursos naturales.

Puesto que los habitantes nativos de Buriticá se han visto implicados, de una u otra manera, en el fenómeno minero, es frecuente encontrarse entonces con este tipo de conductas

que se muestran menos consideradas con el entorno; de ahí que las personas practiquen la actividad, aun conociendo las consecuencias ambientales; transformen los espacios para obtener beneficios de la minería, y copien hábitos o costumbres de otras culturas, siendo estas negativas para su entorno. Un ejemplo de esto es, el ya mencionado, cambio del uso del suelo, pues la agricultura, como actividad económica, ha sido reemplazada por la minería

“[...] los que trabajamos la tierra y los que teníamos por ahí terrenitos para trabajar entonces nos queda muy difícil, porque usted va a conseguir un trabajador, que anteriormente trabajaba por decir por un mínimo, hoy en día no lo consigue; entonces las tierras, todas, se están cayendo y el que las tiene no las puede cultivar, porque no le da lo que produce de la finca para contratar trabajadores”. (P29)

“Los cafetales que también se están secando, porque, por ejemplo, allá arriba donde trabajaba el esposo mío, que ya pues el propio dueño de eso ya murió y le quedó a la hermana, y ella fue la que quedó manejando, pues eso armaron esos entables ahí y pues el cafetal se fue a pique”. (P31)

Sin duda, los comportamientos de los nativos del municipio, en conjunto con las conductas de los foráneos, han generado, transformaciones en el espacio, estas alteraciones son juzgadas por los mismos habitantes como negativas para el ambiente, e incluso para si mi mismos. Las basuras, la contaminación del agua y las nuevas edificaciones son por ejemplo unas de las problemáticas que más aquejan a la comunidad.

6.3.3 Factores que determinan las conductas ambientales

Hines y Cols, 1986 (citados en Puertas y Aguilar), proponen que los elementos que influyen en las conductas frente al medio ambiente son las variables sociodemográficas, cognitivas, de intervención ambiental y psicosociales. Con base en esto, se puede encontrar que los habitantes nativos del municipio se comportan de acuerdo a ciertas condiciones.

Así, por ejemplo, hay diferencias en cuanto al discurso de las personas de la zona rural y la zona urbana, estas diferencias radican principalmente en sus actitudes a la hora de hablar del tema; en el caso de la vereda La Palma, se hace manifiesta una limitación en la apropiación del fenómeno, es decir, aunque las personas identifican las problemáticas, algunas ven a la minería y sus efectos como algo de afuera; mientras que en Los Asientos hay cierta privación al hablar, es decir que las personas se muestran reacias a dar información o bajan la voz al hacerlo. Tanto los nativos de la zona rural como urbana comunican conductas, vinculadas a la minería, que afectan o no el medio ambiente, algunas de esas conductas ya han sido referidas.

“Eso si no sé yo, porque como ellos viven por allá, trabajan es por allá en esos huecos, llegan es a Buriticá y por aquí nosotros no nos damos cuenta de nada, nada [...]” (P28)

“Yo no, pues de eso no opino nada, no sé (acuerdo o desacuerdo con la minería en el municipio)” (P19)

En cuanto a las variables cognitivas, las personas difieren en el conocimiento que tienen sobre su entorno y sobre la manera en que éste se ha modificado con la llegada de la minería; sin embargo, al coincidir en cierta información, por ejemplo, de la afectación ambiental, las personas toman posiciones y en algunos casos despliegan un comportamiento, así las conductas como el cuidado del agua son consecuencia de la información que algunos tienen sobre su escases y contaminación.

Por otra parte, los factores de intervención ambiental consisten en, según Puertas y Aguilar, la información que poseen las personas acerca de lo que pueden hacer y sus conocimientos frente a las posibles estrategias a seguir para solucionar un problema ambiental concreto; de ahí que en los habitantes nativos del municipio sea casi imperceptible la diferencia en cuanto a este factor pues, en su mayoría, las personas manifiestan una sensación de poco control, siendo escasos los que parecen tener conocimiento con respecto a lo que se debe hacer para solucionar las problemáticas generadas por la minería.

“[...] ¿entonces uno que va a hacer con una casa después de que ya esté destruida, después de que la partan, después de que le hagan hartos daños a uno con la casita?, y ¿quién le va a responder?, y si uno dice alguna cosa pues, ¿qué va a decir?”. (P19)

[...] ¿Cómo es posible que al frente del hospital haya un taller de motos, que vendan gasolina y ninguno haga nada por los espacios públicos de nuestro municipio? (P15)

En último lugar, las variables psicosociales pueden reflejarse en las diferencias actitudinales, así pues, factores como la implicación personal o el nivel de control que se percibe, intervienen en las posturas que las personas toman frente al fenómeno y en las conductas relacionadas con éste. Algunas de estas diferencias ya han sido explicadas en el capítulo de Actitud.

6.4 Apego al lugar

Los habitantes nativos del municipio de Buriticá tienen un vínculo afectivo con relación al espacio que habitaban; según ellos, este lugar es especialmente significativo, pues aquí se ha dado gran parte de sus vidas, tienen sus casas, sus cultivos, sus tierras; en este lugar vieron crecer sus hijos, enterraron a sus ancestros, vivieron su pasado y de éste tienen sus mejores recuerdos; en coherencia con esto, Cooper, 1976 (citado en Gonzales, n.d.), afirma que los recuerdos más fuertes y significativos de las personas giran en torno a los espacios, pues es allí donde las personas enmarcan recuerdos sobre la casa en que crecieron, los lugares secretos de niño, el ambiente del primer amor, donde establecieron su primer hogar y el primer huerto que vieron crecer.

“Mi vereda significa todo, porque aquí nací, he vivido y tengo un gran sentido pertinencia por este lugar en el cual siempre vivo, he estado aquí con mi familia y he compartido con mis amigos, en realidad significa mucho”. (P1)

En este orden de ideas, Droseltis y Vignoles, 2002, (citados en Gonzales, n.d.) afirman que existe una identificación de los individuos con su entorno, esta identificación consta de varios elementos, entre estos los emocionales y de adaptación al medio ambiente; de ahí que los habitantes de la zona se sientan identificados con su entorno y conciban éste como una parte propia.

Por su parte, la memoria de los habitantes nativos juega un papel importante en la relación psicológica y emocional que tienen con el espacio, gran parte de las personas del municipio evidencian en su discurso recuerdos de agrado y gratitud que las vinculan positivamente a él.

No obstante, este vínculo afectivo que existe entre las personas nativas y su entorno, se ha visto afectado de alguna manera por la llegada de la minería al municipio, pues si bien, los habitantes manifiestan sentimientos positivos hacia su espacio, la manera de identificarse con éste se ha modificado de alguna manera; lo cual puede evidenciarse en la adquisición de nuevos hábitos, que no pertenecen a la dinámica cotidiana del municipio; el alcoholismo, la drogadicción y la prostitución, por ejemplo, se han vuelto prácticas comunes entre los nativos.

“Ahorita Buriticá se volvió aquí que toda esa gente beben diario, primero era una cosa de cada ocho días, los fines de semana, que la gente bebía aquí, pero esto ya es un negocio de todos los días; ya hay muchos bares por ahí, esto se volvió fue ya una ciudad. Ya hay mucha consumiendo droga en este pueblo, el consumo de droga aquí ya está muy verraco; pelaitos menores de edad ya están volteando droga, eso es una problemática muy verraca [...]” (P14)

Al hablar del significado que tiene Buriticá, sus habitantes hacen énfasis en los recuerdos que tienen de éste, hablan del municipio desde lo que albergan en sus memorias y reconocen cambios con relación a lo que el lugar es en el presente; los afectos hacia Buriticá están centrados principalmente en una vinculación con el pasado.

“Buriticá es para mí lo más importante, porque aquí fue donde yo me crié, aquí fue donde yo estudié, aquí es donde viven mis papás, dónde viven mis hermanas, dónde tenemos nuestra casa, es algo muy bonito que nosotros tenemos, pero que está destruyéndose”. (P15)

En concordancia con lo anterior, el apego que las personas nativas sienten por el municipio tiene influencia sobre las actitudes y la información que de la minería poseen; así elementos emocionales como la impotencia, la tristeza y la desesperanza, acompañan el discurso de los habitantes y originan ciertas perspectivas y explicaciones del fenómeno.

“Si lo quiero igual (Buriticá), pero, o sea me da muchísima tristeza, mucha impotencia no poder hacer nada por cambiar, que vuelva a ser el mismo de antes, por recuperar la tranquilidad que había [...]”. (P27)

“[...] yo no quiero ver eso, no quiero ver tanta problemática y que el municipio se esté acabando por el problema que le causa la minería [...]” (P29).

No obstante, muchas de las conductas que se llevan a cabo en el lugar atentan contra la integridad del municipio, esas conductas se ven reflejadas a lo largo del análisis y son evaluadas, por los mismos habitantes, como perjudiciales para el entorno e incluso para su bienestar. A continuación, el discurso de un habitante nativo que habla sobre sus afectos hacia Buriticá:

“Buriticá es todo para mí, aquí nació, acá esta mi madre, aquí murieron mis ancestros, mi familia ha muerto acá y acá están enterrados; nacieron, vivieron, trabajaron en esta tierra que tanto les dio, mi esposa es de esta tierra. Buriticá es todo para mí, entonces es la base de mi vida es mi horizonte; yo quiero morir acá, siendo viejito [...]” (P32)

Así pues, aunque existen en los habitantes conductas que afectan negativamente al municipio o sentimientos de resignación por tener que permanecer en el lugar, son mayoría quienes a

pesar de las problemáticas que valoran y conocen, siguen sosteniendo en sus narraciones un sentimiento de apego por el municipio de Buriticá.

7. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los habitantes del municipio han tomado posturas frente a la minería, dichas posturas pueden clasificarse como positivas, negativas o neutras, son producto de una valoración del fenómeno como beneficioso o perjudicial para el bienestar propio o de los demás. Así, por ejemplo, la vinculación de la actividad a las problemáticas sociales que el municipio en la actualidad enfrenta, genera actitudes de desacuerdo e inconformidad. No obstante, el tipo de relación existente entre los nativos y la actividad, influye en las posiciones que se toman hacía ella, es decir, no tienen la misma perspectiva quienes obtienen ganancias, por ejemplo económicas, que quienes solo se ven implicados en las problemáticas provocadas por la práctica minera.

Con relación a la información, las personas nativas de Buriticá, basan sus conocimientos en la ya mencionada evaluación entre beneficios y perjuicios, lo que da cuenta de ese vínculo entre actitudes e información. En este sentido, el conocimiento que poseen los habitantes se establece, principalmente, en aspectos relacionados con los efectos de la minería en el municipio, estos efectos se dividen en afectaciones ambiental y sociales; teniéndose sobre las primeras, información relacionada con la transformación del espacio y las problemáticas ambientales; por su parte, los conocimientos vinculados a las afectaciones sociales están ligados a la explicación del choque cultural y a las problemáticas de orden público y social. Sin embargo, es importante aclarar que, si bien, la información con la que cuentan las personas nativas

es fundamentalmente sustentada en los anteriores elementos, hay otros tipos de saberes más particulares, entre estos se encuentran los relacionados con la historia, el procesamiento, la localización de lugares, etc.

Partiendo de que los habitantes nativos del municipio han tomado ciertas actitudes hacia la minería y cuentan con información relacionada a ésta, cabe hacer mención a cerca de la manera en que los individuos y su ambiente se relacionan. Las diferentes perspectivas y conocimientos que tienen las personas de Buriticá con respecto a la minería, están influenciadas por la relación que tienen éstas con su entorno; a su vez, estas actitudes y conocimientos intervienen en dicha relación. Así pues, al pertenecer la minería al contexto de Buriticá, los habitantes toman diferentes actitudes y con ello, conductas, ya sean de aprovechamiento, de rechazo o de ajuste hacia ésta y, estos mismos comportamientos provocan cambios en el ambiente, un ejemplo de esto son las conductas que consisten en aprovechar la actividad minera en el lugar, este aprovechamiento implica, en ocasiones hacer modificaciones en el paisaje, lo que demuestra esa reciprocidad que hay entre conducta y ambiente.

En concordancia con lo anterior, la ya mencionada relación entre los habitantes nativos y su entorno, están mediadas, además, por el vínculo afectivo que las personas tienen frente a los espacios; es por esto que es frecuente encontrarse, en el municipio, con actitudes de impotencia, tristeza y desesperanza, originadas por el apego que los nativos sienten por el

municipio, pues sostienen en sus memorias un Buriticá diferente al de la actualidad y es justo, a partir de estas memorias, que dan significado al lugar.

De manera que los habitantes nativos del municipio de Buriticá tienen Representaciones Sociales de la Minería, las cuales constan de actitudes e informaciones con relación a ésta; dicha Representación de la actividad es enmarcada, por los nativos, en un contexto, pues es a partir de la experiencia del fenómeno que se constituye un conocimiento sobre él, conocimiento que tiene efectos también sobre las prácticas y conductas de los habitantes.

Con base en lo anterior, el estudio de las Representaciones Sociales de la minería, admite concebir la actividad desde otra perspectiva, entendiéndola desde las actitudes y saberes de los habitantes nativos con relación al fenómeno que vive el municipio de Buriticá en la actualidad. Dicha comprensión puede ser de utilidad para las entidades competentes, pues sirve de guía en el establecimiento de políticas y estrategias que mitiguen los daños generados por la actividad y permitan a la comunidad enfrentar de manera asertiva los efectos de ésta.

En este orden de ideas, la utilidad de la investigación puede extenderse a otros municipios del occidente antioqueño como Santa fe de Antioquia, Giraldo y Cañasgordas, pues estos vivencian también las consecuencias del auge minero en la

zona y requiere, al igual que Buriticá, intervenciones oportunas para enfrentar el fenómeno.

La presente investigación constituye entonces, un aporte al conocimiento, tanto para quien la realiza, como para el campo de la psicología en general, puesto que permite comprender la manera en que las personas representan su realidad y desarrollan conductas a partir de esa representación. En este sentido, el estudio sobre las Representaciones Sociales de la minería, posibilita a los investigadores la realización del respectivo ejercicio y la adquisición de nuevos saberes; la investigación ofrece, además, información sobre un tema poco explorado, lo que abre una ventana al conocimiento y brinda un punto de partida para futuras investigaciones en psicología.

Por último, se recomienda a las entidades competentes del municipio de Buriticá generar espacios donde los habitantes nativos expresen su conocimiento acerca del fenómeno minero, sus actitudes, sus emociones y la información con la que cuentan al respecto; espacios que además fortalezcan habilidades y destrezas de estas personas para afrontar la realidad con propiedad y objetividad, dicha propuesta debe acompañarse de profesionales idóneos. Se sugiere también, a futuros investigadores la ampliación del estudio, esto puede ser mediante otra muestra o instrumentos de investigación, lo que generará una ampliación en la comprensión del tema.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. (S. A. de C. V. Ediciones Coyoacán, Ed.) Mexico (1st ed.). Francia.
- Alianza Mundial de Derecho Ambiental. (2010). *Guía para Evaluar EIAs de Proyectos Mineros* (1st ed.). U.S.A. Recuperado de www.elaw.org
- Alvarado, C., Hernández, B., & Muñoz, G. (2011). “ *Estudio Exploratorio-Descriptivo de las Representaciones Sociales de la Dirección del Trabajo de la Décima Región de Los Lagos según sus Usuarios .*” Universidad Austral de Chile.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.
- Arias Galicia, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (C. A. ditorial Epiteme, Ed.) (6th ed.). Caracas-Venezuela.
- Buriticá, M. de. (n.d.). Sitio web del municipio Buriticá en Antioquia. Recuperado Septiembre 18, 2015, de <http://www.buritica-antioquia.gov.co/index.shtml>
- Delgado, J. M., & Gutierrez, J. (1994). *Metodos y tecnicas cualitativas de investgación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis
- Domínguez, S., Romero, Lady, & Torra, L. (2015). *Valoración participativa del impacto socio-ambiental y sanitario por la actividad minera aurífera en el municipio de Buriticá. Antioquia 2014*. Universedad de Antioquia.
- García, Y. C. (2014). Minería genera preocupación en Santa Fe de Antioquia. *Periódico El Mundo*. Recuerado de <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=235628>
- Giraldo, B. (1997). Conserdaciones eticas al trabajar con sujetos humanos. *Suma Psicologica*, 4, 177–188.
- Giraldo, J. (2012). Oro en Antioquia: entre lo informal, lo ilegal y lo criminal. Recuperado Septiembre 18, 2015, de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/26>
- Gobernación de Antioquia. (2012). Preocupación por afectación de minería ilegal en Antioquia. Recuperado Septiembre 4, 2014, de

<http://antioquia.gov.co/index.php/minas2/8049-preocupacion-por-afectacion-de-mineria-ilegal-en-antioquia>

- Gonzales, C. (n.d.). *LA IDENTIDAD ESPACIAL: CONSTRUCTO ENTRE LA RECIPROCIDAD DEL ESPACIO FÍSICO Y LA PRESENCIA DEL INDIVIDUO*. Universidad de Puerto Rico Recinto de Rios Piedras. Recuperado de <http://cdr.uprrp.edu/wp-content/uploads/2013/12/Carlos-Gonzalez-Barbosa-401052883-Tesis-en-Arquitectura-V2.pdf>
- Grisales, D. (2011). Colombia: La aplanadora minera a toda marcha. *Kavilando*, 3(1), 46–50.
- Güiza, L. (2011). Perspectiva jurídica de los impactos ambientales sobre los recursos hídricos provocados por la minería en Colombia. *Opinión Jurídica*, 10, 123–140. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ojum/v10nspe/v10nspea08.pdf>
- Idarraga, A., Muñoz, D., & Vélez, H. (2010). *CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES POR LA EXTRACCIÓN MINERA en COLOMBIA : Casos de la Inversión Británica*. (M. . S. E. Cali, Ed.)2010. Bogotá, Colombia. Recuperado de http://www.mesadedialogopermanente.org/Mesa_de_Dialogo_Permanente/Mesa_de_Dialogo_Permanente/noticias_files/CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES POR LA EXTRACCION MINERA EN COLOMBIA.pdf
- Jiménez, N. G., Paguay, A. F. G., Arboleda, E. H., Jaramillo, L. V. J., Morales, J. D. L., Mena, V. S. M., ... Marín, E. V. (2014). OCCIDENTE... TIERRA DE ORO, TIERRA DE CONFLICTOS. Recuperado de <http://delaudigital.wix.com/occidenteminero>
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1–25.
- Morales, G. J. (2010). LA SED DE ORO DEJÓ SIN CAMAS A BURITICÁ. *Periódico El Colombiano*. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/la_sed_de_oro_dejo_sin_camas_a_buritica-EEEC_104044
- Mundial, B. (2005). *Riqueza y Sostenibilidad : Dimensiones Sociales y Ambientales de la Minería en el Perú*.
- Osores, F., Rojas, J., & Manrique, C. (2012). Minería informal e ilegal y contaminación con mercurio en Madre de Dios: Un problema de salud pública, 29(1), 38–42.
- Osorio, O. (2011). La gran minería... ¿beneficios o perjuicios? *Kavilando*, 3, 39–45.
- Páramo, P. (n.d.). Psicología ambiental.

Puertas, S., & Aguilar, C. (n.d.). Psicología ambiental.

Rodriguez, F. (2013). *APROXIMACIÓN A LA MATRIZ INSUMO-PRODUCTO DE LA REGION DE UBATE, UN ANALISIS DEL DESARROLLO MINERO EN LA REGIÓN*. Chía - Cundinamarca. Recuperado de [http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/10409/1/Lina María Arangure Burgos\(TESIS\).pdf](http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/10409/1/Lina%20María%20Arangure%20Burgos(TESIS).pdf)

Roth, E. (2000). Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza. En *Revista número 8*.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. B. (2010). *Metodología de la Investigación*. (S. A. D. C. V. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, Ed.) (5th ed.). Mexico D.F.: Jesús Mares Chacón.

Tamayo, M. T. y. (1994). *EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA*. (S. A. de C. V. G. N. E. Limusa, Ed.) (3rd ed.). MEXICO: jjh.

9. ANEXOS

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ con cedula de ciudadanía

Siendo mayor de edad, en pleno uso de mis facultades mentales y mi libertad, declaro mediante la presente:

- Haber recibido la información de manera objetiva, clara y sencilla por parte de los autores de la investigación.
- Tener conocimiento claro del objetivo fundamental del estudio.
- Estar informado(a) de que mi participación en la investigación consiste en responder a una entrevista.
- Haber autorizado a los investigadores para que se haga uso, estrictamente académico, de los resultados obtenidos en el presente estudio.
- Tener garantizada la confidencialidad con respecto a mi identidad y mi vinculación a la información que pueda proporcionarles
- Estar de acuerdo en que mi participación en dicho estudio no implica riesgo, ni inconveniente alguno para mi salud.
- Tener claro, que bajo ningún concepto se me ha ofrecido, ni pretendo recibir algún beneficio de tipo económico, producto de los hallazgos de la referida investigación.
- Haberse comprometido, los investigadores, a mostrar los resultados del estudio oportunamente si así lo solicito.
- Tener conocimiento de que, por cuestiones metodológicas, podría ser grabado o filmado por los investigadores.

DECLARACIÓN DEL VOLUNTARIADO

Luego de haber leído, comprendido y recibido las respuestas a mis preguntas con respecto a este formato de consentimiento, y por cuanto mi participación en este estudio es completamente voluntaria, acuerdo:

Aceptar las condiciones estipuladas en el mismo y a la vez autorizo la realización de la referida entrevista.

Reservarme el derecho de revocar esta autorización, así como mi participación en la investigación, en cualquier momento, sin que ello conlleve algún tipo de consecuencias negativas a mi persona.

Investigadores:

Nombres

Apellidos: _____ CC: _____ Firma: _____

Nombres

Apellidos: _____ CC: _____ Firma: _____

Participante:

Nombres

Apellidos: _____ CC: _____ Firma: _____

DECLARACIÓN DEL INVESTIGADOR

Luego de haber explicado detalladamente al voluntariado la naturaleza del Protocolo mencionado. Certifico mediante la presente que, a mi leal saber, el sujeto que firma este formulario de consentimiento, comprende la naturaleza, requerimiento, riesgos y beneficios de la participación en este estudio. Ningún problema de índole médica, de idioma o de instrucción ha impedido al sujeto tener una clara comprensión de su compromiso con este estudio.

Anexo 2

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
GUÍA DE ENTREVISTA: REPRESENTACIONES SOCIALES QUE TIENEN LOS HABITANTES
NATIVOS DEL MUNICIPIO DE BURITICÁ CON RESPECTO A LA MINERÍA

Fecha: _____ **Hora:** _____

Lugar: _____

Entrevistador (a): _____

Entrevistado (a): _____

Edad: _____ **Género:** _____

Estado civil: _____ **Ocupación:** _____ **Teléfono:** _____

1. ¿Qué sabe usted de la minería en Buriticá?
2. Mencione cambios que haya tenido el municipio y en particular esta vereda desde la llegada de la minería
3. Mencione algunas problemáticas asociadas al fenómeno minero
4. ¿Está de acuerdo o no con las prácticas mineras llevadas a cabo en su municipio? ¿Por qué?
5. ¿Qué consecuencias (positivas y/o negativas) trajo la minería a su familia? Justifique su respuesta
6. ¿Considera que la minería le ocasiona beneficios o perjuicios como persona? ¿Por qué?
7. ¿Qué significa este lugar (vereda – municipio) para usted?
8. ¿Abandonaría en algún momento este lugar (vereda – municipio)?
9. ¿El comportamiento de las personas del municipio ha cambiado después de la llegada de la minería?
10. ¿Considera que su entorno se ha modificado a raíz de la minería? ¿Por qué?

10. ÍNDICE FOTOGRÁFICO

Foto 1.....	Pag. 94
Foto 2.....	Pag. 94
Foto 3.....	Pag. 97
Foto 4.....	Pag. 99
Foto 5.....	Pag. 100
Foto 6.....	Pag. 100
Foto 7.....	Pag. 101
Foto 8.....	Pag. 110
Foto 9.....	Pag. 110